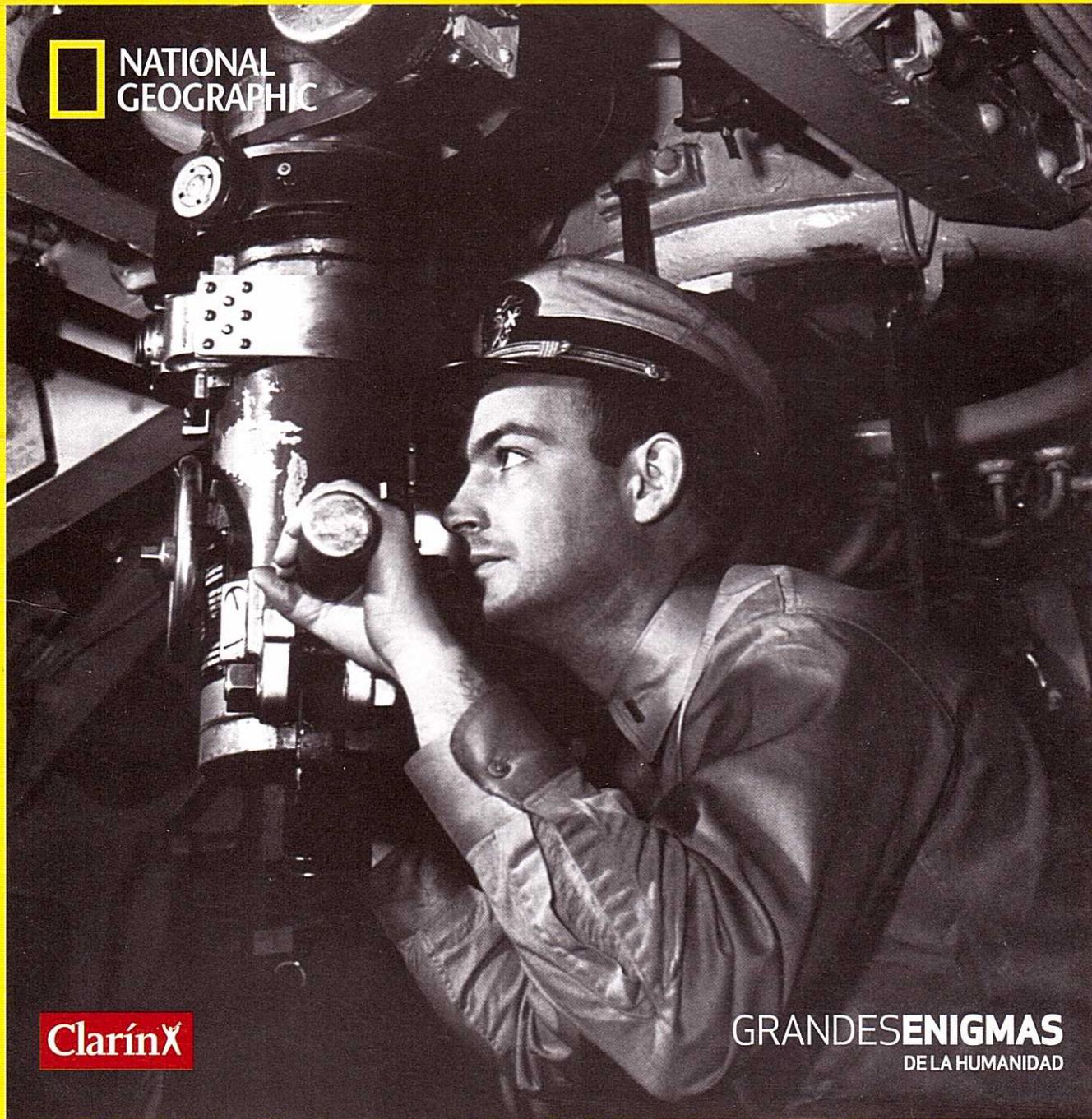


20 | Los misterios de la Segunda Guerra Mundial



NATIONAL
GEOGRAPHIC



ClarínX

GRANDES ENIGMAS
DE LA HUMANIDAD

Los misterios de la Segunda Guerra Mundial



GRANDES ENIGMAS
DE LA HUMANIDAD

La guerra de los secretos

Dos grandes guerras dominaron el siglo XX. La Segunda Guerra Mundial fue la mayor y más destructiva de las dos, caracterizada por feroces batallas en tierra y mar, el desarrollo de nuevas y terribles "superarmas" y la muerte de decenas de millones de personas. Fue también una guerra de secretos, algunos de los cuales permanecen ocultos siete décadas después. También acontecieron hechos misteriosos durante la guerra, y esos misterios siguen siendo uno de sus aspectos más fascinantes. Uno de ellos es el del vuelo a Escocia en 1941 de Rudolf Hess,

el segundo en la jerarquía nazi. Otro, la cuestión de si el presidente estadounidense, Franklin Roosevelt, conocía con antelación el ataque a Pearl Harbor del 7 de diciembre de 1941. La verdad acerca de su misión es un secreto que Hess se llevó a la tumba al morir en la cárcel en 1987. En cuanto a Roosevelt y Pearl Harbor, los teóricos de la conspiración insisten en que él era consciente del inminente ataque y permitió que sucediera, proporcionándole así la excusa para que Estados Unidos, hasta entonces neutral, entrara en guerra. Los historiadores destacan que, si bien Roosevelt ya antes de diciembre de 1941 había sometido a prueba a Japón y a Alemania en relación con la neutralidad de Estados Unidos y Pearl Harbor era un objetivo lógico para los japoneses, la naturaleza y el momento del



ataque fue en realidad una sorpresa, aunque sangrienta y de alguna manera fortuita, para un presidente ansioso de participar en un conflicto que a su juicio representaba una amenaza para América.

También hay dudas en torno al desarrollo del arma de guerra definitiva: la bomba atómica. El secreto de la fisión nuclear era conocido por las potencias del Eje. Los aliados ultimaron con éxito la fabricación de dos tipos de bombas atómicas en el verano de 1945 gracias al Proyecto Manhattan, de alto secreto, y las utilizaron para poner fin a la guerra con Japón en agosto. El fracaso de los científicos alemanes y japoneses en el desarrollo de la "bomba" sigue siendo otro de los misterios más intrigantes. ¿Se debió a una falta de capacidad industrial o al desinterés oficial? El caso alemán, en particular, causa extrañeza entre quienes conocen el programa nazi de "superarmas" durante la guerra y el desarrollo de los veloces cohetes submarinos y aviones de combate.

Existen además otros misterios, como las leyendas sobre las obras de arte y los tesoros saqueados por los nazis, de los que se dice que todavía permanecen ocultos en minas de sal, en cavernas inundadas o en manos privadas para que nunca vuelvan a salir a la luz. Entre los tesoros "perdidos" se cuenta el famoso Salón de Ámbar de Pedro el Grande, saqueado de Leningrado en 1941. Supuestamente fue trasladado hasta Alemania y no ha sido visto desde entonces. Otro de los tesoros perdidos es el

oro saqueado por el general japonés Yamashita Tomoyuki, que se dice que está escondido en Filipinas, aunque muchos dudan de la veracidad de estas historias.

Como arqueólogo que ha trabajado en distintos escenarios de la Segunda Guerra Mundial, sé que siguen sin resolverse algunos de los misterios del conflicto bélico. He buceado en Pearl Harbor para averiguar más cosas sobre el acorazado *USS Arizona*, en busca de respuestas junto con mis colegas acerca de si los torpedos tuvieron algún papel determinante (no fue así, a pesar de los recuerdos de algunos de los supervivientes), y he visitado campos de batalla donde, gracias a las ciencias forenses y a la arqueología, han sido hallados e identificados soldados desaparecidos y cuyo destino era hasta ahora desconocido. También he buceado en las cavernas actualmente inundadas de Dora, una fábrica de guerra y campo de concentración alemán de alto secreto, donde se fabricaron los cohetes V1 y V2. Todos estos proyectos, y los constantes nuevos hallazgos de barcos y aviones perdidos, así como de los héroes de guerra desaparecidos, nos recuerdan que nuestra búsqueda permanente de la verdad y el papel de arqueólogos e historiadores tal vez resuelvan algún día muchos de los misterios sin respuesta.

James Delgado

Arqueólogo marino e historiador. Ha investigado el Proyecto Manhattan y los misterios submarinos de Pearl Harbor. Es autor de *Pearl Harbor Recalled* (1994) y *Nuclear Dawn: The Atomic Bomb from the Manhattan Project to the Cold War* (2009).

Página
06

Introducción



Página
18

¿Por qué voló Rudolf Hess a Gran Bretaña?

El 17 de agosto de 1937 Rudolf Hess, el antiguo número dos del Partido Nazi...



Página
22

¿Sabía EE.UU. que atacarían Pearl Harbor?

El 7 de diciembre de 1941, una flota formada por 183 aviones...



Página
26

¿Fueron espías Errol Flynn y Coco Chanel?

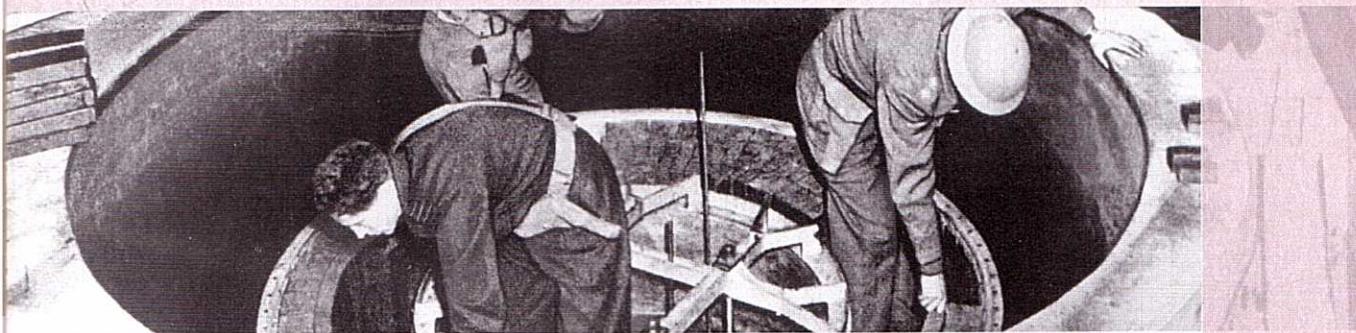
La guerra no solo se libró en el frente. Los métodos de espionaje desarrollados...



¿Tuvo Hitler un arma secreta?

El lanzamiento de la primera bomba atómica sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945 puso fin a una...

Página
28



¿Colaboró la Mafia con los aliados?

Para entender la extraña colaboración entre los aliados y la Mafia en el desembarco de Sicilia...

Página
34



Hipótesis alternativas

Página
36

Horror, devastación y leyenda

Fue un tiempo mortífero y aterrador. La guerra se libró en los cinco continentes, y produjo entre 50 y 70 millones de víctimas, además de muchas incógnitas. Más allá de la versión oficial, muchas de ellas siguen sin aclararse.

Cada guerra es una destrucción del espíritu humano”, dijo el escritor Henry Miller. En efecto, muchísimas vidas, conciencias y dignidades quedaron rotas a lo largo de un período sangriento y traumático, que comenzó con las locuras militaristas y aniquiladoras de Adolf Hitler y culminó con el lanzamiento de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki. Los historiadores coinciden en afirmar que la Segunda Guerra Mundial fue el hecho más mortífero y aterrador de la historia contemporánea. El conflicto se libró en los cinco continentes y en todos los mares; causó entre 50 y 70 millones de víctimas; dejó centenares de millones de heridos, y devastó materialmente gran parte del corazón de nuestra civilización. Sin duda, la contienda militar tuvo enormes proporciones. Si en la Primera

Guerra Mundial 28 países participaron en el derramamiento de sangre, entre 1939 y 1945 un total de 71 países cayeron en las garras del odio y la violencia. La Segunda Guerra Mundial fue también espeluznante porque, por primera vez en la historia, la ciencia y la tecnología fueron usadas con fines criminales: el Tercer Reich, impulsor de la pureza racial, invocó cálculos científicos y métodos racionales para exterminar a seis millones de judíos y “otros indeseables”. La población civil fue la gran perjudicada de esta segunda gran contienda del siglo xx. Mientras que entre 1914 y 1918 el porcentaje de civiles caídos en acciones de guerra fue del 5%, entre 1939 y 1945 alcanzó el 66%. Así, en países como la Unión Soviética, Polonia, Hungría y Francia, murieron más civiles que militares.

Conscientes del aterrador balance del conflicto, los líderes del mundo posterior a 1945

diseñaron instituciones como las Naciones Unidas y marcos jurídicos y legales para intentar evitar que el planeta volviera a convertirse en un inmenso charco de sangre.

CAUSAS DE LA GUERRA

Muchos historiadores han descrito las causas de la Segunda Guerra Mundial. Todas las explicaciones se remontan a la firma del Tratado de Versalles, en 1919, que puso fin a la Primera Guerra Mundial. Se impusieron a una Alemania perdedora durísimas condiciones, como la pérdida de una octava parte de su territorio y una décima parte de su población de 1914, el desmantelamiento de su ejército, la confiscación de recursos económicos y el pago de “reparaciones” a los aliados por los daños causados durante el conflicto bélico. Así, el Tratado de Versalles fue acogido en Berlín como una humillación y considerado como el principal culpable de los



DESFILE NAZI

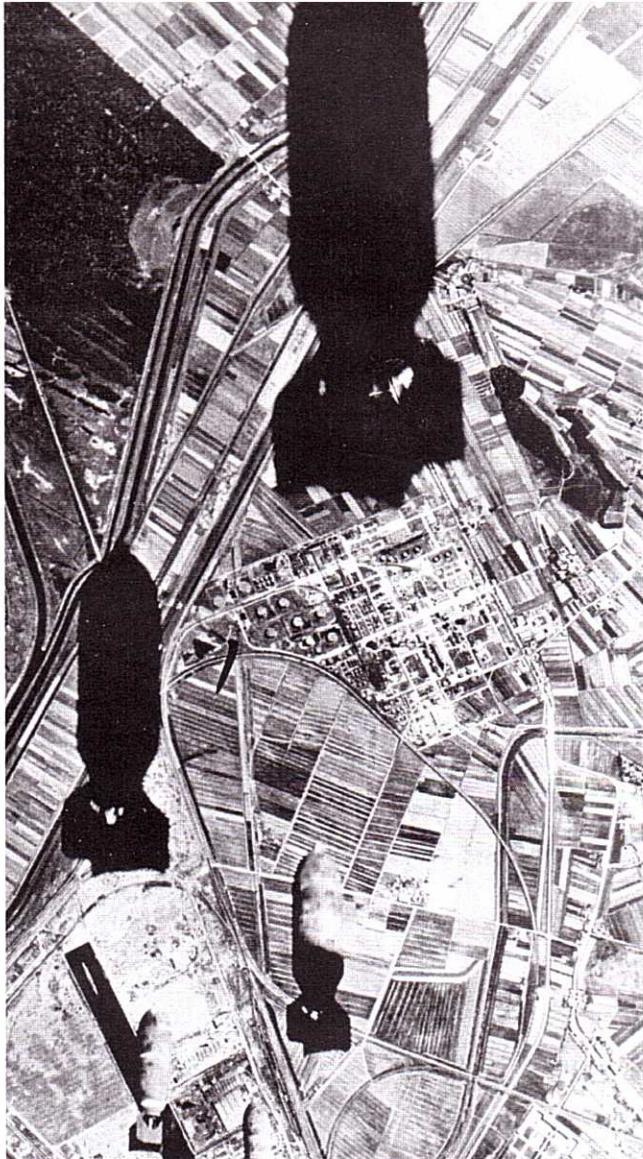
Tres niñas observan un desfile nazi en la ciudad libre de Dánzig, donde estalló la Segunda Guerra Mundial.

problemas económicos y políticos que padeció Alemania en la década siguiente.

Con estos antecedentes, Adolf Hitler, el astuto líder del pequeño y ultranacionalista Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (el NSDAP o Partido Nazi), manipuló el resentimiento para presentarse como el único político capaz de devolver a Alemania la dignidad y el respeto perdidos tras el Tratado de Versalles. El primer acto público de Hitler como líder del Partido Nazi fue encabezar un intento fallido de golpe de Estado –conocido como el *Putsch* de Múnich– contra el gobierno constitucional alemán en 1923. Condenado a prisión por estos hechos, Hitler escribió entre rejas *Mein Kampf* (Mi lucha), en el que expone su ideología política. En el libro, el dirigente nacionalsocialista, antisemita y anticomunista, dejaba claro que estaba dispuesto a llegar hasta el final para defender la “libertad de Alemania” y “derrotar a los enemigos traidores de la patria germánica”. Predicaba también el expansionismo de la raza germana a costa de los pueblos de la Europa oriental.

INVASIÓN DE POLONIA

A partir de 1935 se produjo una aceleración de la situación internacional que conduciría, irremediablemente, al establecimiento de la guerra. En primer lugar, en Alemania la situación había cambiado. Hitler había llegado al poder en 1933 y, desde entonces, había empezado a forjar el Tercer Reich. Alemania se había



retirado de la Sociedad de Naciones, había reimplantado el servicio militar obligatorio, recuperado por plebiscito el Sarre e iniciado la persecución de los judíos mediante la aprobación de los decretos antisemitas de Núremberg. Posteriormente, en octubre de 1936 Adolf Hitler y Benito Mussolini, el líder de la Italia fascista, primitivo modelo de la Alemania nazi, concluyeron un tratado de amistad entre los dos países, que reforzaba la cooperación entre el llamado Eje Roma-Berlín, al cual se acabaría adhiriendo Japón una vez comenzada

la contienda. Los tres países tenían en común que habían sido los menos beneficiados por el Tratado de Versalles. Al eje tripartito (Berlín-Roma-Tokio) se sumarían otros estados como Finlandia, Hungría, Rumania o Bulgaria. De 1935 a 1939, Alemania había llevado a cabo un peligroso rearme: el ejército de tierra había triplicado sus efectivos, Hitler había creado una potente fuerza aérea y había puesto en marcha unidades militares capaces de realizar movimientos y operaciones hasta ese momento desconocidas: las divisiones

BOMBAS DE PRECISIÓN

Primer plano de las bombas de 227 kg lanzadas por un bombardero estadounidense sobre los tanques de una refinería de la ciudad italiana de Livorno.

STALINGRADO

Una columna de prisioneros alemanes avanza por las nevadas calles de Stalingrado tras su rendición en febrero de 1943.



acorazadas. Además de su fuerza militar, la Alemania nazi ideó la "guerra relámpago" (*Blitzkrieg*), una eficaz estrategia que tiene como principios básicos la cooperación del ejército de tierra y la aviación en el frente; el violento bombardeo de todas las comunicaciones y de cualquier población que sea objetivo militar; la actuación de espías, saboteadores y paracaidistas en la retaguardia enemiga; y el avance de columnas de blindados. El ejército alemán tenía con sus divisiones acorazadas una fuerza y rapidez inusitadas. En fin, su potencial

capacidad sirvió a Hitler para llevar a cabo su programa de expansión territorial con la anexión de Austria, en 1938, y de Checoslovaquia, en 1939, sin disparar un solo tiro.

INVASIÓN DE POLONIA

Después de alcanzar, el 23 de agosto de 1939, un acuerdo de ayuda mutua con la Unión Soviética, el ejército nazi invadió Polonia el 1 de septiembre del mismo año. Este fue el primer paso para fundar el gran imperio Alemán en Europa, y desencadenó la locura bélica. Francia y el imperio Británico, aliados de

Varsovia, declararon la guerra al Tercer Reich. Desde finales de 1939 hasta principios de 1941, Alemania conquistó o sometió gran parte de la Europa occidental: en abril de 1940, Hitler ocupó Dinamarca y Noruega y un mes más tarde, inició la invasión de Francia a través de Bélgica, Luxemburgo y Holanda, países que también fueron conquistados por los nazis. La derrota de Francia, una de las grandes potencias militares de la época, en poco más de un mes, supuso una de las mayores sorpresas de la guerra. El país quedó

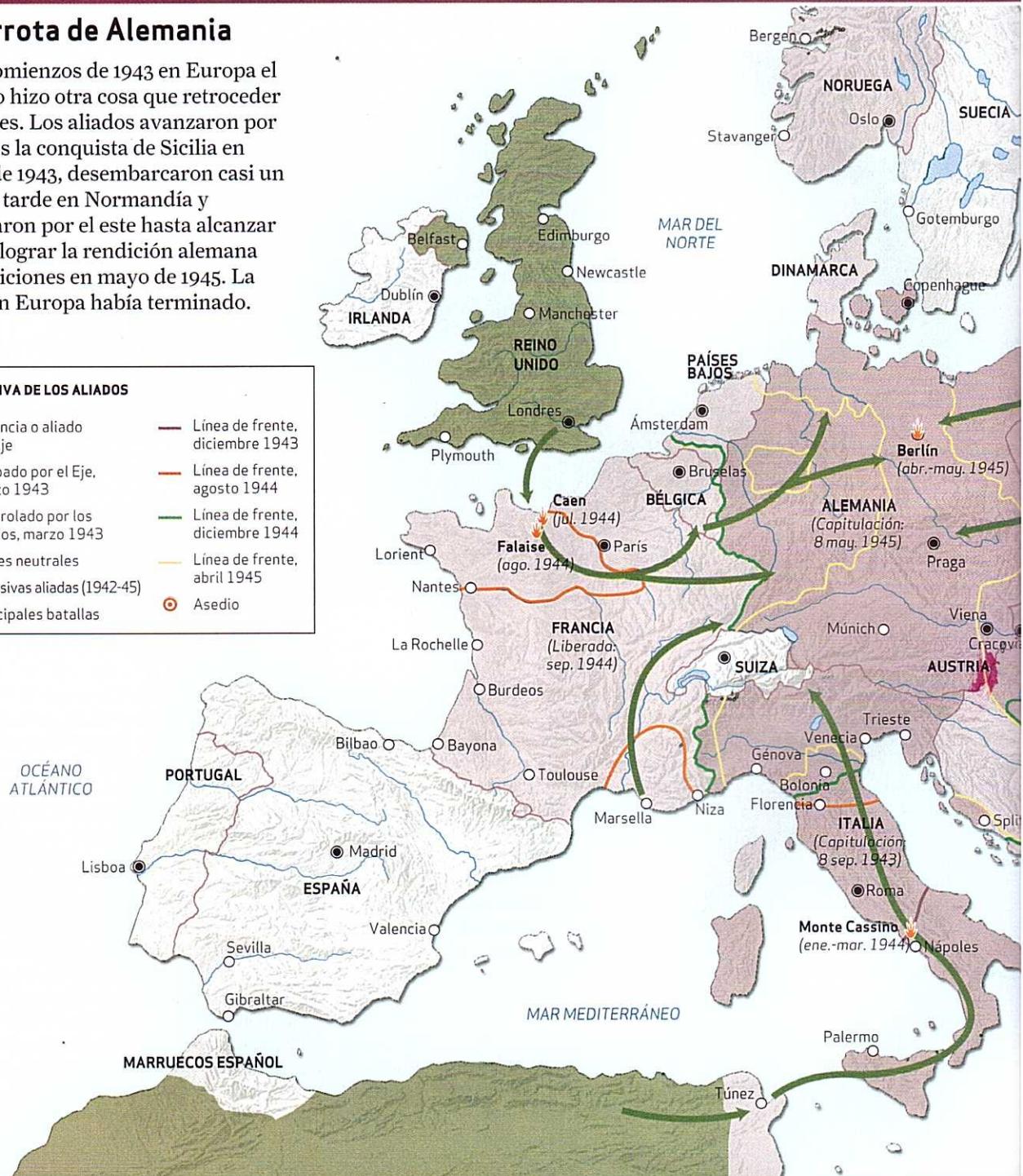
dividido en dos. El norte, así como una franja de terreno que permitía el control de toda la costa atlántica y del ferrocarril hasta la frontera española, pasó a depender, directamente, de Berlín. El resto, la Francia no ocupada, el imperio colonial y la flota constituyeron el nuevo Estado francés de Vichy. Mientras, desde su exilio en Londres, el general De Gaulle instaba a los franceses a resistir y luchar por una "Francia libre". La derrota francesa dejó sola a Gran Bretaña en la lucha contra Hitler. En un primer momento, el régimen nazi

La guerra en Europa

El fin de la Alemania nazi comenzó a vislumbrarse con la derrota de las tropas del Eje en Stalingrado y en el norte de África en enero de 1943. A partir de aquel momento, la ofensiva aliada en Europa fue imparable, hasta llegar al mismísimo corazón del Tercer Reich, Berlín, el 24 de abril de 1945.

La derrota de Alemania

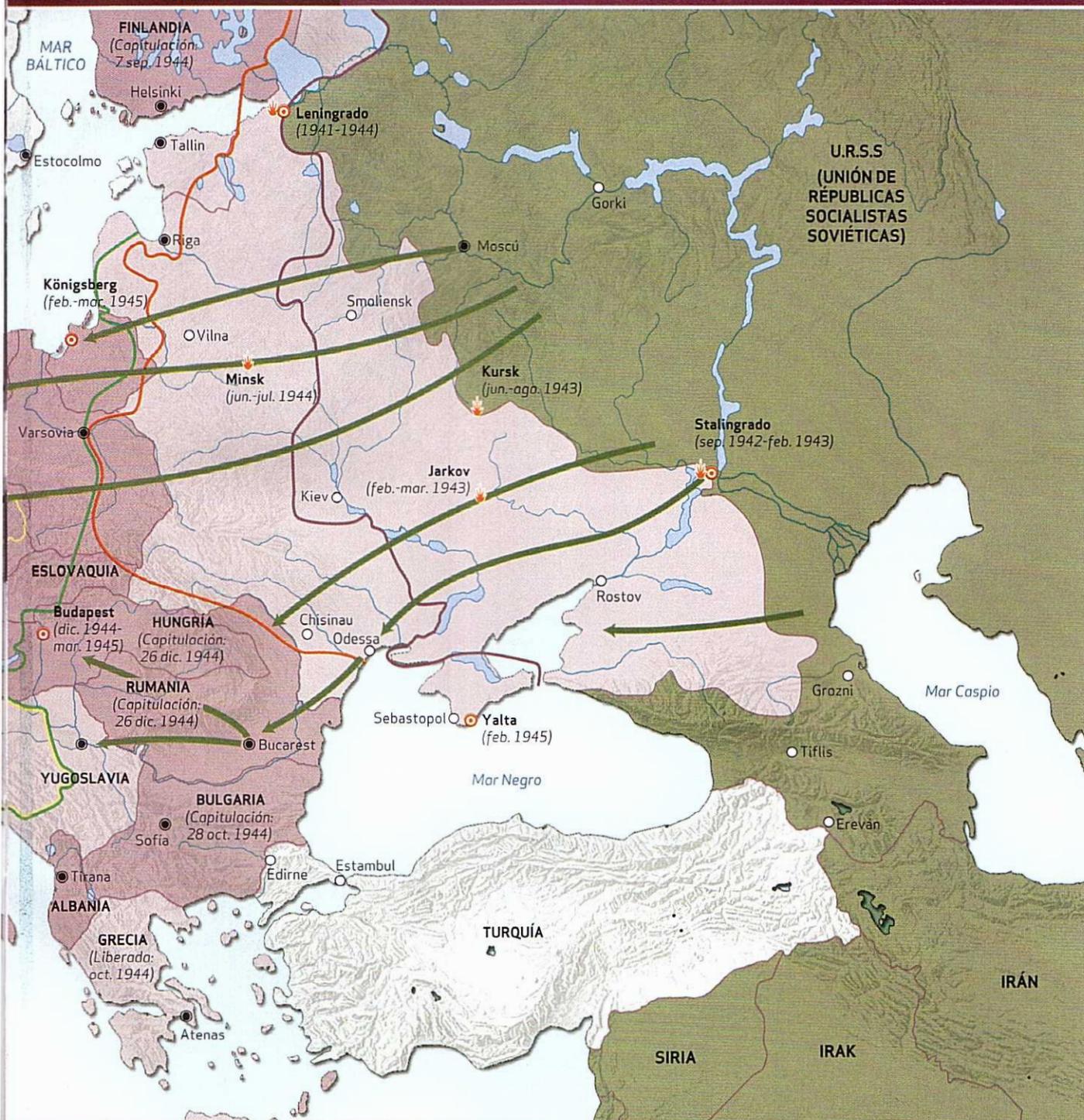
Desde comienzos de 1943 en Europa el Eje ya no hizo otra cosa que retroceder posiciones. Los aliados avanzaron por Italia tras la conquista de Sicilia en verano de 1943, desembarcaron casi un año más tarde en Normandía y progresaron por el este hasta alcanzar Berlín y lograr la rendición alemana sin condiciones en mayo de 1945. La guerra en Europa había terminado.



enigmas

¿Dónde están los tesoros del Salón de Ámbar, saqueado por los nazis?

Gran parte de las riquezas robadas por los nazis durante la guerra fueron encontradas con el paso de los años. Sin embargo, los tesoros que expoliaron del Salón de Ámbar –lujosa estancia del Palacio de Catalina, en San Petersburgo– al retirarse de la Unión Soviética nunca aparecieron. La cámara, cubierta de ámbar, fue un regalo del rey prusiano Federico Guillermo I al zar Pedro el Grande en 1711. Albergaba oro, plata y valiosos tesoros, la mayor parte de los cuales siguen desaparecidos.



había intentado firmar un acuerdo con los británicos para repartirse el nuevo mapa de Europa. Pero Londres se negó a aceptar la realidad territorial existente en junio de 1940. Por ello, Hitler ordenó preparar una acción militar para conquistar la isla tras una campaña de bombardeos aéreos devastadora: la batalla de Inglaterra había comenzado. Los pilotos de las fuerzas aéreas británicas fueron los grandes héroes de esta contienda. De ellos dijo el primer ministro Winston Churchill su conocida sentencia: "Nunca en la historia de los conflictos humanos, tantos debieron tanto a tan pocos."

En verano de 1940 empezó la campaña en el norte de África contra las posesiones británicas, y en abril de 1941, los soldados del Reich invadieron Yugoslavia y Grecia tras el fracaso del ejército italiano, incapaz de consolidar una operación lanzada desde sus posiciones en Albania. Hasta entonces, la Segunda Guerra Mundial había tenido cuatro grandes frentes: el este y el oeste europeo, el Mediterráneo oriental y el norte de África. En diciembre del 1941, tras el ataque japonés a la base naval estadounidense de Pearl Harbor en Hawái, la guerra se extendió al Pacífico.

GRANDES DILEMAS

Los grandes protagonistas de la Segunda Guerra Mundial (Adolf Hitler, Winston Churchill, Franklin D. Roosevelt, Iósif Stalin y el primer ministro japonés Hideki Tojo) tuvieron ante sí importantes dilemas estratégicos. Y sus decisiones fueron determinantes para el futuro. Hitler dio luz verde a la *Operación Barbarroja* el 22 de junio de 1941, nombre dado a la invasión de la Unión Soviética.

Los planes de Hitler contemplaban la conquista de la zona europea de la Unión Soviética en un plazo máximo de tres meses, como había sucedido en la campaña de Francia. Un gravísimo error de cálculo que acabaría decidendo la guerra. La sangrienta batalla de Stalingrado causó entre tres y cuatro millones de muertos y marcó un punto de inflexión, puesto que los alemanes ya no consiguieron ninguna

victoria en el este. Profundamente debilitado y cansado, el ejército nazi acabaría cediendo ante el imparable avance soviético hacia Berlín.

Tras el ataque japonés a Pearl Harbor, y la declaración de guerra de Alemania e Italia contra Estados Unidos, la guerra adquirió un carácter global. La suerte, sin embargo, parecía ya decidida. En Europa, la conquista de Sicilia, el avance por Italia, el desembarco en Normandía de las tropas aliadas, y el éxito militar de los ejércitos soviéticos fueron claves para el hundimiento de Hitler y la rendición incondicional de la Alemania nazi el 8 de mayo de 1945. En el Pacífico la guerra duró unas semanas más. El presidente Harry Truman ordenó el lanzamiento de las devastadoras bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, y pocos días después, el 15 de agosto de 1945, Japón anunció su rendición incondicional. El 2 de septiembre firmó su capitulación. Acababa así la Segunda Guerra Mundial.

Cerca de 70 años después, muchas voces continúan preguntándose el porqué de tanto horror. El filósofo e historiador alemán Oswald Spengler creía que toda gran civilización cae siempre víctima de tres grandes guerras, y basaba sus cálculos proféticos en Cartago, que sucumbió ante Roma después de tres guerras púnicas. Para Spengler, el tiempo que debía transcurrir entre una guerra y la siguiente era de 25 años, el suficiente para formar una nueva generación. Por ello, si la Primera Guerra Mundial estalló en 1914, eran inevitables otras dos grandes contiendas en 1939 y 1964 (en 1962 se produjo la crisis de los misiles entre Estados Unidos y la Unión Soviética).

Más allá de las predicciones y del relato oficial, y más allá de los enigmas por resolver, la Segunda Guerra Mundial está repleta de historias de quienes fueron movilizados en el frente y lucharon contra el enemigo, de quienes murieron víctimas de la barbarie y la violencia, o de quienes lograron sobrevivir aunque fuese con heridas y secuelas. Para todos ellos, la lucha contra el olvido es el único consuelo para tanto padecimiento.



Robert A. Theobald
1884-1957

Este contraalmirante estadounidense, presente en el ataque a Pearl Harbor y luego comandante de una flotilla de destructores en el Atlántico Norte, publicó en 1954 *The Final Secret of Pearl Harbor: The Washington Contribution to the Japanese Attack*, en el que aventuraba que el presidente Roosevelt tuvo conocimiento previo de la ofensiva japonesa y que no la evitó para forzar la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

REVISIONISMO Su libro inauguró una corriente que ha puesto en cuestión la versión oficial de EE. UU. sobre al ataque a Pearl Harbor.



Allan R. Millett
1939

Este historiador militar estadounidense, director del Centro Eisenhower de Estudios Americanos y profesor de la Universidad de Nueva Orleans, es un reputado especialista en los conflictos militares del siglo xx. En el año 2000 publicó, en colaboración con Williamson Murray, *La guerra que había que ganar*. El libro es un brillante análisis de las estrategias y los combates de la Segunda Guerra Mundial.

PRESTIGIO Su obra sobre el mayor conflicto de la historia de la Humanidad le ha merecido los mayores elogios de la crítica internacional.

Winston Churchill



Amén de dirigir la defensa de Gran Bretaña y el imperio Británico contra la agresión de las fuerzas del Eje, Churchill, uno de los políticos más famosos del siglo XX, fue honrado con el Premio Nobel de Literatura en 1953 por su obra en seis volúmenes *La Segunda Guerra Mundial*. Protagonista en primera persona del conflicto más sangriento de la

historia de la Humanidad, el político británico se manifestó como el único líder -Roosevelt, Stalin, Chiang Kai-chek, Hitler, Mussolini y Hiro Hito no lo hicieron- que registró y analizó los acontecimientos de aquel trágico episodio de la historia. Como cabría esperar, la voluminosa obra se centra en las acciones que implicaron a su gabinete, aunque, en menor

medida, también atiende a las decisiones tomadas por los aliados en los frentes soviético y del Pacífico. Salpicada de transcripciones de documentos oficiales y con algunas elusiones significativas en función de la responsabilidad de su alto cargo, la obra recuerda las actuaciones del influyente primer ministro británico en su mejor hora.

MEMORIAS La aproximación de Churchill a la Segunda Guerra Mundial tiene un interés de primer orden, pero constituye más un ejercicio memorialístico que un análisis histórico.

1874-1965

“Me dijo un día el presidente Roosevelt que estaba pidiendo sugerencias respecto a cómo debía denominarse la guerra. Yo repuse sin vacilar: ‘La Guerra Innecesaria.’” W. Ch.

John Keegan
1934

Periodista, escritor, historiador y Caballero del Imperio Británico, sir John Keegan es una de las voces más acreditadas del mundo en la historia de las guerras. De ascendencia irlandesa, nació en Londres y fue víctima en su infancia de una tuberculosis paralizante que limitó su movilidad. En 1960 ingresó como lector en la Academia Militar de Sandhurst, donde adquirió su interés por la polemología, que le ha hecho internacionalmente célebre, y en especial por el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial.

DIVULGACIÓN Sus estudios sobre la guerra, aunque exhaustivos, son muy apreciados por los lectores porque están escritos para un público no especialista.

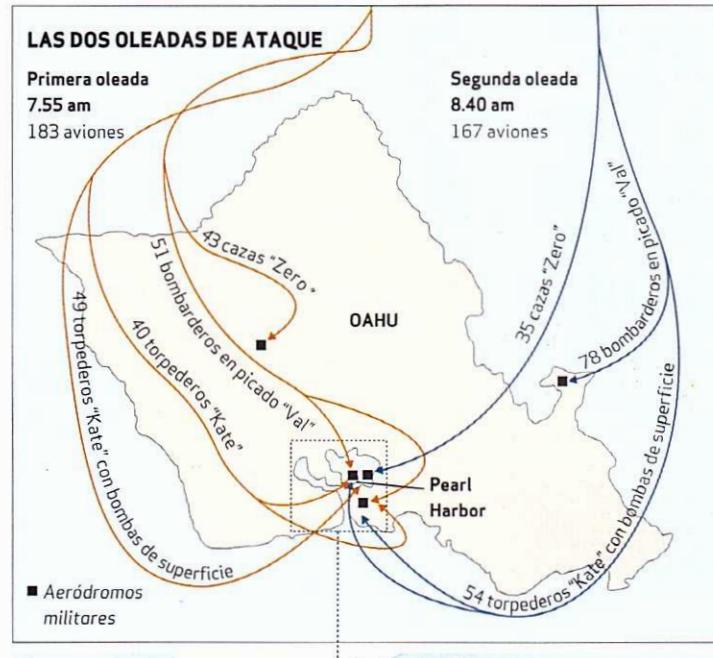


El ataque a Pearl Harbor

La inesperada agresión japonesa a la base naval de Estados Unidos en el océano Pacífico, sin previa declaración formal de guerra, supuso la entrada en la Segunda Guerra Mundial del gigante industrial estadounidense, que inclinó la balanza del conflicto en favor de las potencias aliadas.

Ofensiva sorpresa

En la mañana del 7 de diciembre de 1941, sin que mediara una declaración de guerra previa, Japón atacó la base naval estadounidense de Pearl Harbor, en las islas Hawái. La aviación nipona hundió la mayor parte de la flota del Pacífico estadounidense, dañó seriamente su potencial aéreo y causó miles de bajas. Pero no halló a los portaaviones, el principal objetivo del ataque, entre los navíos atracados en el puerto hawaiano.



EL ATAQUE

- 6.00 La Primera Flota Aeronaval japonesa se sitúa a 230 millas al N de la isla de Oahu.
- 6.10 Despegla la primera oleada de aviones japoneses de los portaaviones.
- 6.35 Despegla la segunda oleada.
- 7.02 Una unidad de radar estadounidense capta los aparatos nipones, pero la señal se confunde con la de una escuadrilla de bombarderos estadounidenses.
- 7.55 Empieza el bombardeo de la base de Pearl Harbor.
- 8.25 Terminan los ataques de los torpederos, aunque sigue el ataque aéreo.
- 8.40 Llega la segunda oleada.
- 9.45 Finaliza el ataque.

Aeródromo de Hickam

Los aviones de Hickam y de otros aeródromos se mantuvieron fuera de los hangares. Esto hizo que 188 fueran destruidos.



enigmas

¿Por qué Nagumo descartó lanzar un tercer ataque contra la base estadounidense?

Podría haber sido una estocada definitiva y así lo creyeron sus oficiales. Sin embargo, el comandante de la operación, el almirante japonés Nagumo, prefirió actuar con prudencia. Tras confirmar que la mayoría de los objetivos se habían cumplido y que el efecto sorpresa se había disipado, descartó lanzar una tercera oleada de ataques. La ausencia de los portaaviones estadounidenses en Pearl Harbor despertó sus recelos, y temió un contraataque de las naves enemigas en desventaja.

REFERENCIAS

Hundido	Daños leves
Daños graves	Sin daños

Acorazado	
Portahidroaviones	
Destructor	
Crucero	

PEARL CITY

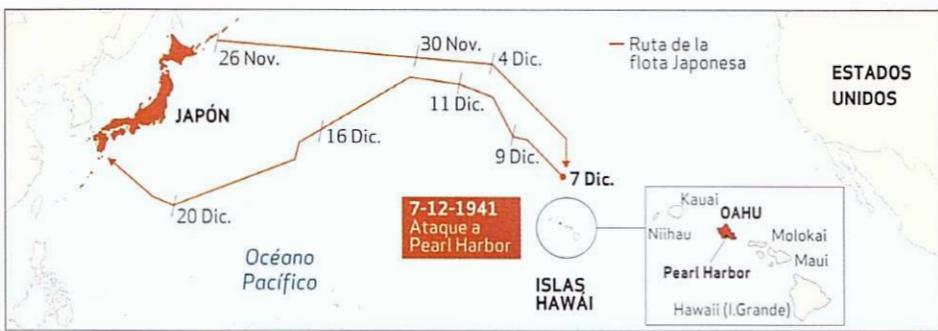


FORD ISLAND



PÉRDIDAS HUMANAS

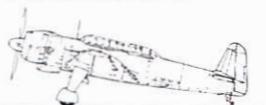
EE. UU.	JAPÓN
	65
Militares: 2.345	Civiles: 57



OTROS AVIONES

Nakajima B5N2 "Kate"

Velocidad máxima: 350 km/h
Altitud máxima: 7.640 m
Autonomía: 1.100 km



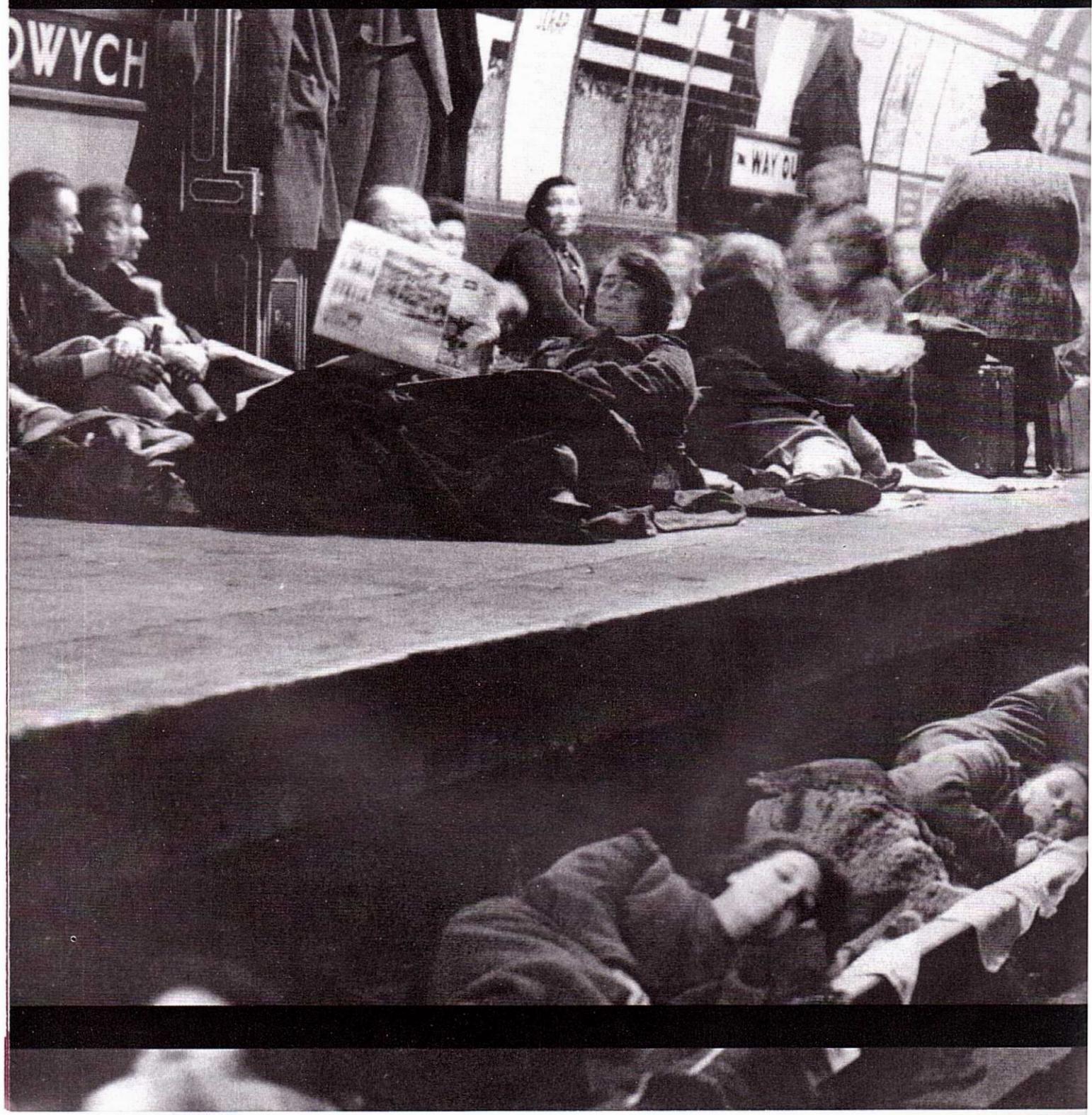
Aichi D3A "Val"

Velocidad máxima: 389 km/h
Altitud máxima: 9.300 m
Autonomía: 1.473 km
Carga: una bomba de 250 kg



La guerra de los civiles

Lejos de los campos de batalla, el día a día de los ciudadanos de los países beligerantes bombardeados o invadidos resultó a menudo tan sufrido como el de los soldados en el frente. En las grandes ciudades, los bombardeos incesantes empujaron masivamente a los civiles a los refugios subterráneos.



Música y moral

En los refugios, los ciudadanos trataban de aligerar como podían las angustiosas y prolongadas esperas bajo tierra. La fotografía de la izquierda muestra a una compañía de músicos ofreciendo un concierto a los londinenses refugiados en la estación de metro de Aldwych durante un bombardeo nazi que tuvo lugar en octubre de 1940.



GUARIDA Y CAMA IMPROVISADA Ciudadanos londinenses refugiados en una estación de metro no operativa tratan de dormir, vencidos por el cansancio.

¿Por qué voló Rudolf Hess a Gran Bretaña?

El viaje del lugarteniente de Hitler en mayo de 1941 sigue siendo una incógnita. ¿Lo hizo para acordar una alianza con el imperio Británico contra la URSS o para urdir un golpe de Estado contra el primer ministro, Winston Churchill?

El 17 de agosto de 1987 Rudolf Hess, el antiguo número dos del Partido Nazi y estrecho colaborador de Hitler hasta 1941, apareció muerto en extrañas circunstancias en su celda de la cárcel berlinesa de Spandau, llevándose a la tumba la verdad sobre uno de los capítulos más surrealistas de la Segunda Guerra Mundial: la extraña misión secreta y casi suicida que le llevó a volar hasta Escocia de noche y en solitario, burlando todos los sistemas defensivos de la RAF.

El 10 de mayo de 1941 Hess despegó discretamente del aeródromo de Augsburgo, en el sur de Alemania. Su objetivo era aterrizar en la propiedad que el duque de Hamilton, sir Douglas Douglas-Hamilton, tenía en Escocia y donde, teóricamente, le esperaba una pista preparada así como

gasolina para el viaje de vuelta a Alemania. La fatalidad hizo que no encontrase la pista y, después de sobrevolar la zona infructuosamente, se quedara sin combustible y tuviera que lanzarse en paracaídas. Un campesino lo encontró malherido y lo llevó a un destacamento militar donde el dirigente nazi se hizo pasar por un amigo del duque. Sin embargo, poco después confesó ser Rudolf Hess y aseguró que traía un mensaje de Hitler para llegar a un acuerdo de paz con los británicos.

INCREDULIDAD E IRA

Mientras Churchill no acababa de creer la explicación que el duque de Hamilton le hacía de la detención de Hess en Glasgow y de su sorprendente mensaje, en Berlín la noticia hizo enfurecer a Hitler hasta el punto de exclarar, ante la estupefacción de sus altos mandos, que estaba "rodeado de traidores". Acto seguido, el Tercer Reich emitió un comu-

nicado asegurando que Hess era "víctima de alucinaciones pacifistas y sufrió trastornos mentales". Nunca pudo aclararse si Hitler lo había enviado realmente a Gran Bretaña.

Aunque acabó con sus huesos en la Torre de Londres hasta el final de la guerra, en un estado mental lamentable y sin que nadie le hiciera caso, el misterio sobre el verdadero objetivo de la misión de Hess acabó alimentando muchas teorías. La que más interesó entonces al gobierno británico era que Hess había desertado al darse cuenta de que Alemania iba a perder la guerra. Otras apuntan a la posibilidad de que Hitler lo hubiera enviado porque no quería enfrentarse al imperio Británico al que tanto admiraba. Sin embargo, la más fiable sostiene que llegó a Escocia con la misión oficial de contactar con dirigentes pronazis ingleses, derrocar a Churchill y formar un gobierno títere de Berlín.



EL BIMOTOR DE HESS

Hess pilotó un Messerschmitt Bf 110D -foto- adaptado para el viaje por su fabricante, Willy Messerschmitt, amigo personal del lugarteniente de Hitler.

Objetivo: castillo de Dungavel

Hess despegó de Augsburgo a las 18.00 h. Siguió hacia el norte hasta sobrevolar el mar del Norte. Cuatro horas más tarde el radar de Ouston, situado al oeste de Newcastle upon Tyne, localizó a 110 km al este de la costa escocesa tres aparatos que se dirigían hacia las islas de Lindisfarne. Pero solo uno continuó sobre suelo

británico cuando descendió para eludir el radar. Hess quería aterrizar cerca del castillo de Dungavel, propiedad del duque de Hamilton, pero no supo localizarlo. Finalmente ganó altura sobre el estuario de Clyde para regresar y arrojarse en paracaídas sobre Eaglesham, al sur de Glasgow, apenas a 20 km de su destino.

Navegante hábil

La habilidad de Hess como piloto era encomiable. Más aún cuando se advierte que efectuó un vuelo nocturno en solitario de más de 1.200 km, gran parte de ellos sobre el mar y eludiendo los sistemas de vigilancia aérea tanto alemanes como británicos. Mientras algunas fuentes mantienen que el jerarca nazi contó con la escolta de dos cazas

alemanes, otras voces señalan que el mariscal Göring, advertido del vuelo no autorizado de Hess, ordenó que fuera derribado antes de alcanzar la costa británica. Posteriormente, ya sobre Inglaterra, Hess burló el radar y, aunque varias unidades de cazas británicos salieron en su búsqueda, tampoco pudieron interceptarlo.



RESTOS DEL AVIÓN

Imágenes del estado en que quedó el aparato pilotado por Hess tras precipitarse en suelo escocés.

El radar

Durante la Segunda Guerra Mundial se produjeron muchas innovaciones científicas y tecnológicas. Entre ellas destaca el radar, un sistema de detección de objetos voladores mediante ondas de radio, que fue perfeccionándose a gran velocidad a medida que avanzaba el conflicto.

La "Home Chain" británica



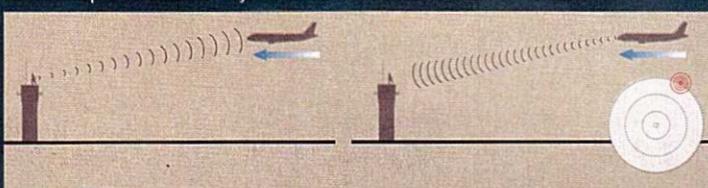
Conocida como Home Chain, la cadena de radares que dispuso Gran Bretaña a lo largo de su litoral meridional y occidental fue una pieza fundamental en la victoria que la Real Fuerza Aérea (RAF) obtuvo sobre la poderosa Luftwaffe en la batalla de Inglaterra. Concebida por el ingeniero Robert Watson-Watt, la Home Chain se instaló en 1939 ante la amenaza de guerra procedente del continente. Pese a su sencillez, resultó de una inestimable eficacia ya que, detectados con antelación, los bombarderos alemanes podían ser interceptados por los cazas británicos antes de alcanzar sus objetivos.



APLICACIÓN EN AVIONES
La rápida evolución de los componentes del radar permitió la construcción de aviones capaces de transportarlo, lo que posibilitó efectuar operaciones nocturnas de bombardeo y de caza. En la foto, un hidroavión estadounidense equipado con radar.

CÓMO FUNCIONA

"Radar" es el acrónimo acuñado en 1940 en Estados Unidos de Radio Detection And Ranging (detección y localización por radio), un sistema capaz de detectar objetos metálicos mediante ondas de radio.

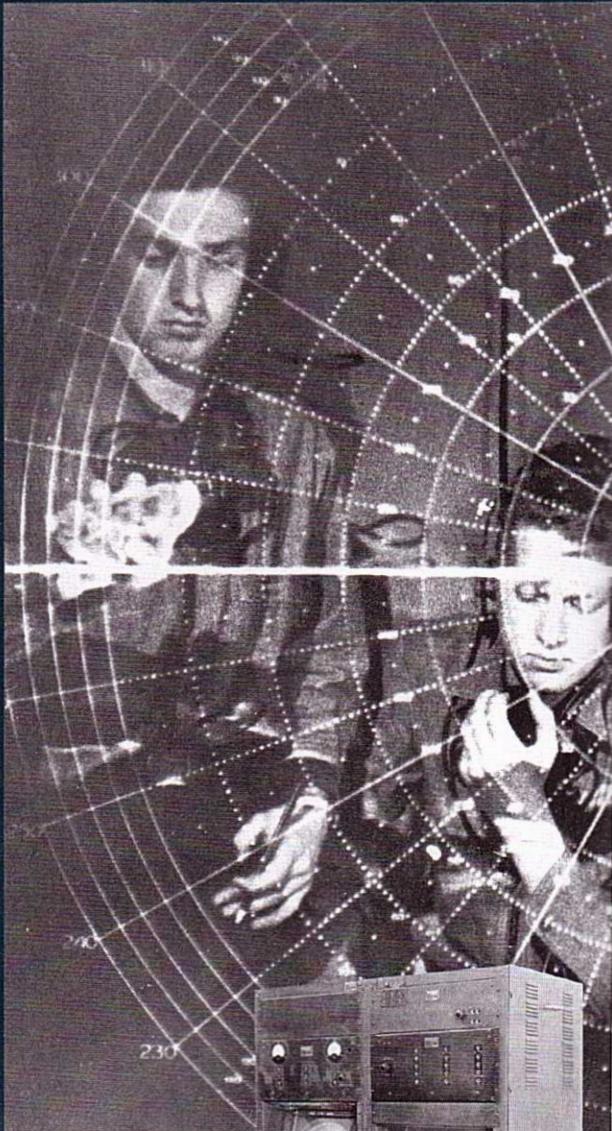


EMISIÓN

El radar emite ondas de radio en alta frecuencia. Si en la emisión se interpone un objeto, las ondas chocan y son reflejadas.

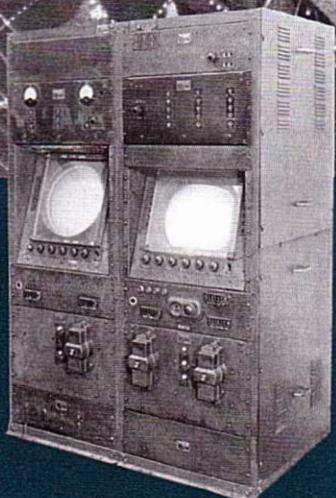
RECEPCIÓN

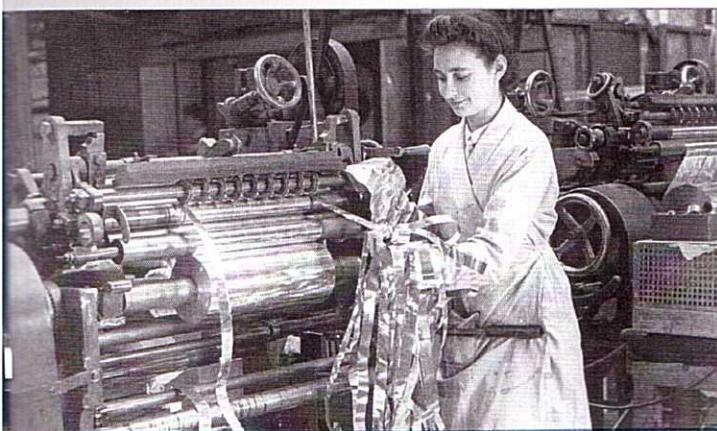
Si el objeto está en movimiento, las ondas son reflejadas en una longitud diferente a la emitida, lo que es detectado e interpretado por el radar.



LECTURA

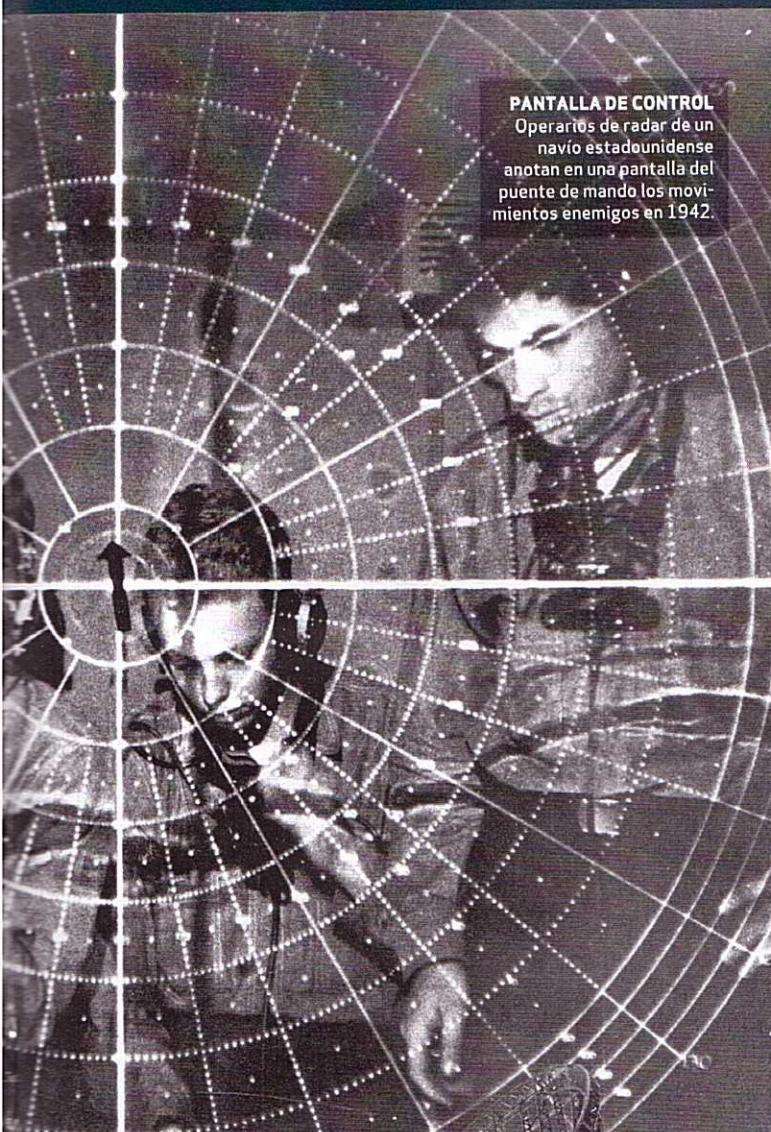
Pantallas de detección del radar. En 1940, durante la batalla de Inglaterra, su lectura era transmitida a un centro de operaciones que coordinaba la defensa aérea del país.





Contramedidas

Los avances del radar también estimularon la invención de contramedidas. En 1942, una investigadora británica, Joan Curran, desarrolló un sistema, denominado Window, para arrojar cintas de aluminio desde las aeronaves con la intención de distorsionar las señales del radar hasta el punto de volver indetectable el objetivo. En la fotografía, una operaria británica recoge tiras de aluminio de Window.



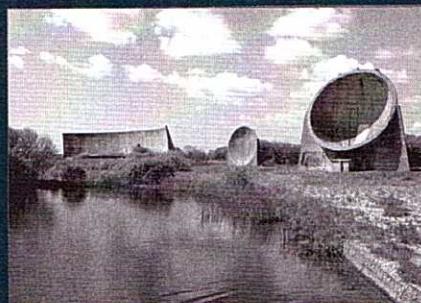
PANTALLA DE CONTROL
Operarios de radar de un navío estadounidense anotan en una pantalla del puente de mando los movimientos enemigos en 1942.



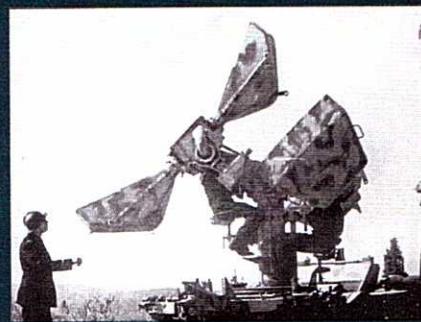
RADAR ALEMÁN
Radar alemán Würzburg-Riese, fabricado por Telefunken, utilizado en defensa antiaérea y como guía para los cazas nocturnos.

LA EVOLUCIÓN DEL RADAR

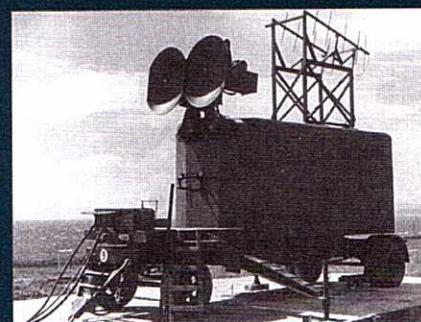
Apenas dos décadas discurrieron desde la construcción de los espejos acústicos hasta los radares móviles y de gran amplitud.



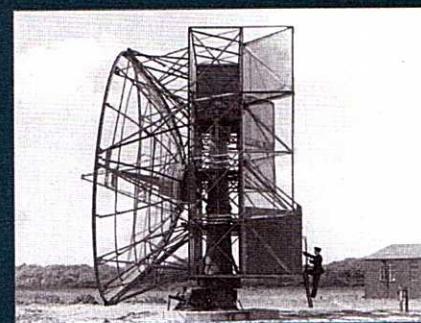
1 ESPEJOS ACÚSTICOS
Construidos tras la Primera Guerra Mundial en Inglaterra, estas obsoletas pantallas de hormigón pretendían captar el ruido de los motores de los aviones.



2 AEROFONO FRANCÉS
Otro predecesor del radar, el aerofono era un aparato utilizado para captar por anticipado el ruido de los aviones enemigos y prevenir su trayectoria.



3 RADAR MÓVIL
Uno de los mayores adelantos en la guerra preventiva fue la construcción de sistemas de radar móviles, lo que permitió incorporarlos al campo de batalla.



4 MAYOR POTENCIA
Al final de la guerra los radares habían adquirido mayor potencia y capacidad. El de la imagen, británico, dotado de una cabina de mando era, a la vez, emisor y receptor.

¿Sabía EE.UU. que atacarían Pearl Harbor?

El inesperado bombardeo japonés destruyó la principal base naval estadounidense en el Pacífico. Algunos historiadores sostienen que Roosevelt permitió el ataque para poder arrastrar a Estados Unidos a la guerra.

El 7 de diciembre de 1941, una flota formada por 183 aviones japoneses irrumpió por sorpresa en el cielo de Hawái. En unas horas el ataque destruyó la principal instalación naval estadounidense en el Pacífico y dejó miles de muertos y heridos. Para acabar de rematar la jugada, los pesados bombarderos que Estados Unidos tenía en las islas Filipinas, y que servían de importante fuerza de disuasión en la zona, también fueron destruidos por las bombas japonesas diez horas después del ataque a Pearl Harbor, dejando a los estadounidenses en una posición de suma vulnerabilidad ante el avance japonés.

Antes del bombardeo de Pearl Harbor la opinión pública estadounidense no había querido saber nada de la nueva guerra que se estaba librando

en Europa. Pero el ataque de los aviones japoneses, sin una declaración de guerra previa, desató la furia nacional y acabó con las tesis aislacionistas. Al día siguiente el presidente Roosevelt obtuvo del Congreso la declaración de guerra contra Japón. Tres días más tarde, gracias a la declaración de guerra que Hitler hizo el 11 de diciembre, Estados Unidos se encontraba, por fin, en guerra contra las potencias europeas del Eje.

INTRIGA DIPLOMÁTICA

Algunos historiadores sostienen que Roosevelt sabía con antelación que los japoneses bombardearían la base naval de Hawái y no hizo nada para evitarlo. Se habla de una intriga diplomática que habría provocado a los japoneses deliberadamente para que atacasen a Estados Unidos y así tener una excusa para entrar en guerra. Los defensores de esta teoría argumentan que

"la casualidad" hizo que en el momento del ataque todos los portaaviones estadounidenses estuvieran en alta mar y que, mientras se redactaba la Carta del Atlántico en Terranova por la que Estados Unidos y Gran Bretaña se comprometían a respetarse mutuamente, Roosevelt había comentado a Churchill que "se había de hacer todo lo posible para provocar un incidente que llevase a Estados Unidos a la guerra". Al margen de especulaciones, el equipo de Roosevelt había recibido información muy clara sobre la disposición de los japoneses a atacar bases de Estados Unidos. El 1 de diciembre habían llegado a la Casa Blanca cuatro documentos elaborados a partir de las interceptaciones de los mensajes enviados por Tokio a la embajada de Berlín. Uno de ellos era del primer ministro nipón, Hideki Tojo, y aseguraba que "el riesgo de que estalle una guerra entre la nación



INTENSO BOMBARDEO

El bombardeo japonés a la base naval estadounidense, lanzado en dos oleadas, empezó a las 7:55 h de la mañana y terminó a las 9:45 h.

enigmas

¿Por qué no estaban los portaaviones en Pearl Harbor?

Los tres portaaviones de la Flota del Pacífico eran el principal objetivo del ataque japonés a Pearl Harbor. Sin embargo, ninguno de ellos se encontraba el 7 de diciembre de 1941 en la base hawaiana. Algunas voces han asegurado que se ordenó a los portaaviones, la principal fuerza de choque, alejarse de Pearl Harbor a sabiendas de que iba a producirse la agresión nipona. Sin embargo, en el momento del ataque el portaaviones *Enterprise* estaba apenas a 150 millas de Hawái, de regreso de una travesía a la isla de Wake, donde el 2 de diciembre había desembarcado aviones y pilotos. Tras tener noticia del ataque envió en auxilio de Pearl Harbor varios cazabombarderos que se enfrentaron a la segunda oleada japonesa y fueron víctimas del "fuego amigo". Por su parte, el *Lexington* había partido el 5 de diciembre en una misión semejante hacia la isla de Midway; por último, el *Saratoga* se encontraba en San Diego (California), debido a unas operaciones de mantenimiento.

La reacción al ataque

El ataque contra Pearl Harbor despertó la ira estadounidense contra los japoneses. Al día siguiente, el presidente Roosevelt fue el primero en enardecer los ánimos cuando en su comparecencia ante el Congreso calificó el día del bombardeo como "una fecha que vivirá en la infamia" y tildaba la acción nipona de "sorpresa ofensiva", "premeditada invasión", "traición" y "cobardo ataque" de un gobierno que "tuvo la posibilidad de engañar a Estados Unidos con falsos planteamientos y expresiones de esperanza para la continuación de la paz". Acusados por la prensa -alentada por las declaraciones de miembros del gobierno, mandos militares y políticos- de actuar como espías, fuerzas de ocupación encubiertas y agentes quintacolumnistas



EN LA PRENSA

Con grandes titulares la prensa alentó los sentimientos patrióticos y antijaponeses de la población estadounidense.

en favor del imperio del Sol Naciente, los ciudadanos estadounidenses de origen japonés figuraron entre los primeros en pagar las consecuencias del estallido del conflicto. La histeria antinipona cristalizó oficialmente en marzo de 1942 cuando Roosevelt autorizó la

creación de zonas de exclusión para los ciudadanos estadounidenses de origen japonés en los estados de la costa oeste del país. Ello significó su evacuación y su injusto confinamiento en campos de concentración levantados en zonas del interior del país hasta el fin de la guerra.

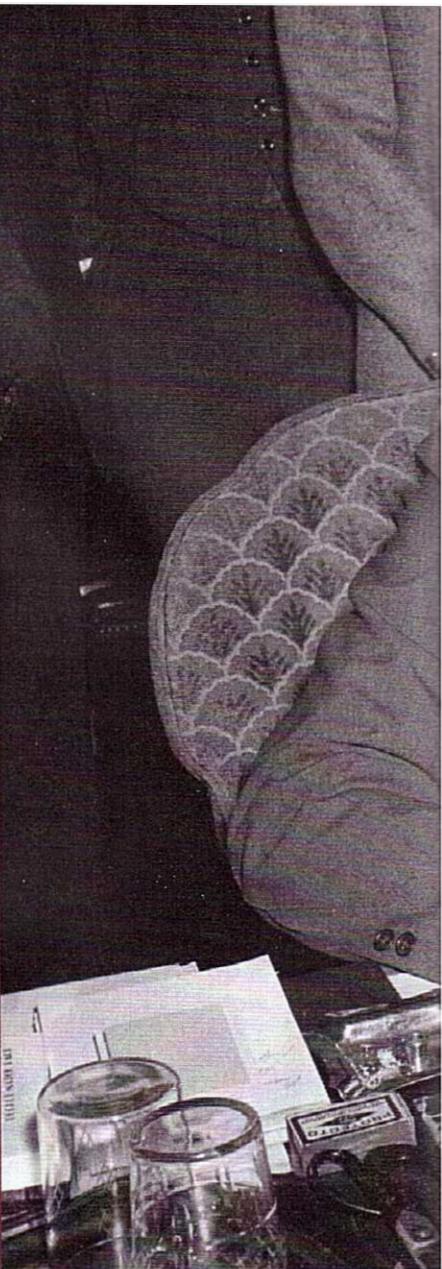
Secreto y sorpresa

El presidente Roosevelt tenía razón cuando el 8 de diciembre manifestó que el ataque japonés a Pearl Harbor "fue deliberadamente planeado muchos días incluso semanas atrás". Desde febrero, el almirante Yamamoto había concebido la idea de lanzar un ataque contra la flota estadounidense en las islas Hawái y encargó un plan, que estuvo listo el 31 de septiembre. Paradójicamente, los japoneses basaron su ataque en la experiencia del almirante estadounidense Harry E. Yarnell, que en 1932 había demostrado la vulnerabilidad de Pearl Harbor frente a un ataque aéreo desde portaaviones, y en el ataque británico que en 1940 había hundido la flota italiana en el golfo de Tarento con unos hidroaviones armados de torpedos. El objetivo prioritario de la misión nipona era el hundimiento de la "fuerza de choque" naval de EE.UU. en el Pacífico, basada en los portaaviones. El éxito radicaba en el secreto y la sorpresa.



PILOTO JAPONÉS

Los pilotos nipones estuvieron ensayando el ataque a Pearl Harbor en la bahía de Kagoshima.



anglosajona y el Japón puede producirse antes de lo que nadie se imagina".

Roosevelt mantenía las dudas sobre si participar en la guerra o no, y decidió utilizar la diplomacia una vez más, mientras los servicios secretos investigaban a fondo la amenaza. Pero la petición de paz enviada al emperador Hirohito no sirvió de nada.

A la una y cuarenta minutos de la tarde del 7 de diciembre sonó el teléfono en el Despa-

**EN GUERRA**

El presidente Roosevelt firma la declaración de guerra contra Japón después del ataque de Pearl Harbor.

cho Oval. Era el secretario de Marina, Frank Knox, anunciando que había empezado un ataque aéreo en Hawái.

ENEMIGO INFRAVALORADO

Otras fuentes sostienen que la amenaza de un ataque japonés no se tomó nunca en serio por razones estratégicas y racistas. Por un lado, se creía que de atacar algún objetivo en el Pacífico, Japón se decantaría por las Indias Holandesas Orientales, ya que estas

poseían importantes yacimientos petrolíferos, imprescindibles para mantener su maquinaria de guerra. Por el otro, siempre se infravaloró la capacidad estratégica de los japoneses.

Las declaraciones de algunos testigos del bombardeo confirmaron la poca importancia que Estados Unidos daba a un ataque extranjero a pesar de que la gran formación de aviones japoneses fue detectada por el radar a las siete de la

mañana. Primero se pensó que el radar se había estropeado; luego se perdió un tiempo precioso buscando a un técnico que lo arreglara.

Al final, se comprobó que el radar funcionaba correctamente y se supuso que la flota detectada era una escuadrilla de B-17 que llegaba de California. El resultado de tanta inoperancia fue que los altos mandos no se enteraron del ataque hasta que empezaron a caer las primeras bombas.

A pesar de no haber pruebas concluyentes que demuestren que el presidente sabía con certeza que los japoneses atacarían Pearl Harbor, las sospechas sobre Roosevelt nunca se han disispado. Prueba de ello es que en 1999 el Senado estadounidense anuló la condena que pesaba sobre los altos mandos en Hawái, al considerar que no habían recibido la información disponible en Washington, y que les habría permitido repeler el ataque.

¿Fueron espías Errol Flynn y Coco Chanel?

Las acusaciones de espionaje a favor de los nazis salpicaron a personajes tan célebres como el actor Errol Flynn y la diseñadora Coco Chanel. Al margen de las sospechas, los espías jugaron un papel crucial en la contienda.

La guerra no solo se libró en el frente. Los métodos de espionaje desarrollados en la Gran Guerra adquirieron una gran relevancia, tanto militar como política, durante la segunda contienda mundial. Todos los países implicados espiaron y fueron espiados. Todos crearon servicios especiales que adiestraron a miles de hombres y mujeres para descifrar códigos e infiltrarse en las líneas enemigas con identidades falsas. Al finalizar la guerra, las acusaciones de espionaje se generalizaron y se frivolarizó. La sospecha alcanzó a personajes tan conocidos como Errol Flynn y Coco Chanel, aunque no fueron los únicos. A Flynn se le acusó de espionar para los nazis y los japoneses, pero las pruebas no han resultado inapelables. El equívoco lo provocó la aparición en un

semanario europeo de una fotografía del actor, tomada en España en 1937, con un batallón de soldados alemanes cuyo pie de foto no especificaba de qué bando eran.

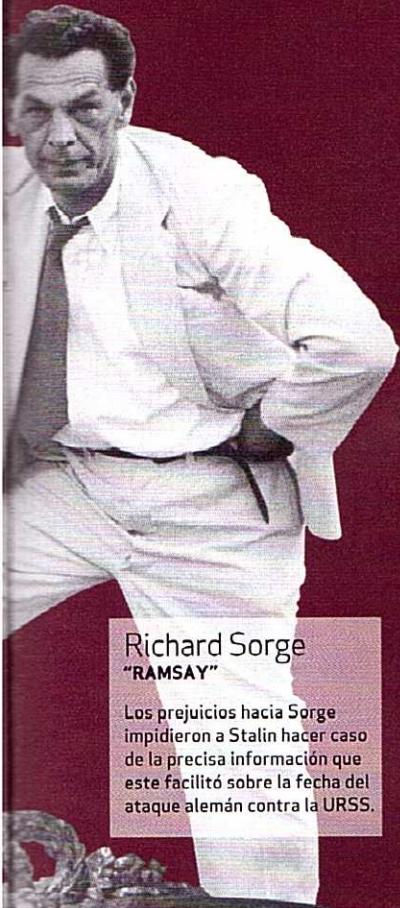
En el caso de Coco Chanel sí que existen indicios de su relación con los nazis. Así se afirma en la biografía escrita por Hal W. Vaughan, exdiplomático y periodista estadounidense, que sostiene que la modista francesa realizó misiones de espionaje en Madrid y Berlín. La sospecha surgió a raíz de la relación sentimental que Chanel mantuvo con un oficial de las SS.

PAPEL CLAVE

Pero al margen de los espías con glamour, el papel de los agentes profesionales fue clave. Entre ellos destaca Richard Sorge, para muchos el mejor espía de la Segunda Guerra Mundial. Aunque de padre alemán, Sorge espió para Stalin haciéndose pasar

por un periodista nazi. Desde Tokio informó a Moscú de la fecha de la *Operación Barbarroja* y contribuyó a la victoria soviética al asegurar a un desconfiado Stalin que los japoneses no les atacarían. De este modo, Moscú pudo reforzar su frente occidental con las tropas destacadas en Siberia, mejor preparadas para aguantar el crudo invierno soviético. Sorge murió en la horca en 1944 y fue enterrado en Tokio. El espía español Joan Pujol, alias *Garbo* y *Arabel*, tuvo más suerte que Sorge y pudo escribir sus memorias. Pujol fue un agente doble que facilitó a los nazis información incierta sobre la fecha y el lugar del desembarco de Normandía. Trabajaba para los británicos, e hizo creer a los mandos alemanes que el ataque aliado sería en el Paso de Calais y que la concentración de tropas frente a la costa de Normandía era, en realidad, para desviar la atención.





Richard Sorge
"RAMSAY"

Los prejuicios hacia Sorge impidieron a Stalin hacer caso de la precisa información que este facilitó sobre la fecha del ataque alemán contra la URSS.



Espía glamorosa

Tras la liberación de París, Coco Chanel compareció ante el comité de depuración de la Francia Libre, pero fue puesta en libertad. Se cree que en su mediación intervino el propio primer ministro británico. Churchill temía que, en el proceso, la diseñadora revelara las simpatías pronazis y antisemitas de un buen número de miembros de la alta sociedad inglesa. Cuenta en su libro Hal Vaughan que Chanel diseñó la *Operación Modellhut* junto con su amante, el general de las SS Walter Schellenberg. Esta consistía en transmitir a Churchill, a través de la embajada británica en Madrid, una propuesta fiable de fin de las hostilidades entre los aliados y Alemania.

Joan Pujol
"GARBO" / "ARABEL"

Agente doble que consiguió engañar a los servicios secretos nazis hasta el punto de ser condecorado por orden del propio Hitler.

Errol Flynn

Los británicos también investigaron al actor, especialmente desde que en 1937 se reuniera en Lisboa con Sean Russell, el intendente general del IRA. Flynn intentó, al parecer, que los irlandeses cambiaran el apoyo soviético por el alemán.

enigmas

¿Por qué se acusó a Flynn de colaborar con los nazis?

Antisemita y racista, el famoso actor de películas de aventuras de Hollywood estuvo bajo sospecha. El FBI vigiló sus acciones desde que Flynn conoció en 1933 al físico austriaco Herman Erben, quien en 1946 sería condenado por espionar a favor del Tercer Reich. Según algunos investigadores, en 1937 el actor viajó a España en compañía del científico en una misión de espionaje a favor del Tercer Reich. Instalados en Madrid, obtuvieron los nombres de los integrantes del Batallón Thaelmann (cuerpo de alemanes antifascistas que participó en la guerra civil española) y los enviaron a Berlín. Con esta información la Gestapo procedió a encerrar a los parientes de los combatientes en campos de concentración. Erben aseguró que, en la primavera de 1938, Flynn se había reunido con Hitler en Berchtesgaden. En la fotografía, de fecha y lugar desconocidos, Flynn posa junto a Erben.



¿Tuvo Hitler un arma secreta?

Una de las grandes obsesiones de Hitler fue conseguir “el definitivo instrumento de destrucción” que arrasaría Europa. Para ello, no escatimó en gastos y sus científicos no cejaron en el empeño de descubrir la bomba atómica.

El lanzamiento de la primera bomba atómica sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945 puso fin a una enloquecida carrera contrarreloj iniciada en 1938 con el descubrimiento del proceso de la fisión nuclear por parte del químico alemán Otto Hahn. Hitler nunca vio el poder destructivo de la bomba (murió en su búnker en Berlín en abril de 1945), pero siempre había soñado con poseer “el definitivo instrumento de destrucción” que barrería al enemigo del mapa. A pesar de los avances conseguidos por los científicos nazis, un cúmulo de errores acabarían con los sueños nucleares del führer. El primero de ellos, y sin duda uno de los más importantes, fue el exilio de muchos científicos alemanes judíos, como Albert Einstein, Otto Frisch y Rudolf

Peierls, perseguidos por las leyes antisemitas nazis. Las alarmas de la comunidad científica sobre la creación de un arma de proporciones destructivas jamás conocida antes por parte del Tercer Reich se dispararon en 1939 a raíz del estudio realizado por Lise Meitner, colaboradora de Hahn y exiliada por ser judía, sobre las repercusiones del descubrimiento del proceso de fisión nuclear. El experimento de Hahn se repitió en diversos laboratorios de Estados Unidos, así como en Varsovia, San Petersburgo y París, y las conclusiones fueron contundentes: la posibilidad de que los nazis fabricaran una bomba nuclear había dejado de ser una quimera. Era solo cuestión de tiempo.

AGUA PESADA

Mientras en Estados Unidos y Gran Bretaña los científicos se ponían manos a la

obra para evitar que Hitler tuviera la bomba antes que ellos, en Alemania se crearon tres equipos diferentes para trabajar sobre el proyecto bajo la supervisión del físico nuclear alemán Werner Heisenberg. La Alemania nazi contaba en su favor con el yacimiento de uranio más grande de Europa, situado en la Checoslovaquia ocupada, y con el control de Norsk Hydro, la primera fábrica de producción de agua pesada con finalidades comerciales, situada en Noruega. El agua pesada –aquella en que los dos átomos de hidrógeno unidos al de oxígeno son sustituidos por dos de deuterio– se utilizaba entonces como moderador en los procesos de fisión nuclear. Actualmente se emplean agua normal y grafito.

En abril de 1940, la resistencia noruega informó a los ingleses de que los alemanes habían aumentado la

enigmas

"OPERACIÓN ALSOS"

Técnicos estadounidenses desmantelan el reactor nuclear experimental de Haigerloch (Alemania) durante la Operación Alsos en mayo de 1945.

¿Consiguieron los nazis probar armas atómicas?

En su libro *La bomba de Hitler* el físico e historiador alemán Rainer Karlsch insiste en que los nazis efectuaron al menos tres ensayos nucleares. El primero ocurrió el 12 de octubre de 1944 en la isla báltica de Rügen. Los otros dos se efectuaron en marzo de 1945 en una base militar de Turingia próxima al campo de concentración de Buchenwald. Según Karlsch, los alemanes probaron una especie de "granadas atómicas", artefactos muy alejados de la capacidad destructiva de las bombas arrojadas sobre Japón, compuestas por un núcleo de material radiactivo envuelto con grandes cantidades de explosivos convencionales. Los encargados de la fabricación fueron los científicos Erich Schumann, Kurt Diebner y Walter Gerlach, relacionados directamente con el ejército. En las pruebas en Turingia se utilizaron 700 cobayas humanas procedentes de los campos de concentración de Ohrdruf y Buchenwald (en la fotografía, presos de Buchenwald en el día de su liberación).



La pieza noruega

El agua pesada se obtiene a partir de continuos procesos de electrólisis, para los que se precisa de grandes cantidades de energía eléctrica. Los nazis fijaron su mirada en la ocupada Noruega, en la que abundaba la energía hidroeléctrica y donde, desde 1934, se producía agua pesada como un subproducto de la fabricación de fertilizantes en la planta Vemork de la empresa Norsk Hydro (en la fotografía), instalada en Rjukan, en el condado de Telemark. En la procesadora, que en 1942 producía cinco toneladas anuales de agua pesada, trabajaban unos 500 especialistas. La planta, que terminó en manos de los nazis, se convirtió en el principal objetivo del Servicio de Operaciones Especiales británico. Varios agentes noruegos de esta unidad consiguieron, el 28 de febrero de 1943, en el marco de la operación de sabotaje *Gunnerside*, destruir una pequeña parte de las instalaciones de Vemork y malograr 500 kg de agua pesada sin disparar un solo tiro.



producción de agua pesada, y Londres intentó hasta tres veces destruir las instalaciones sin llegar a lograrlo nunca completamente. Las fracasadas incursiones inglesas sobre suelo noruego pusieron en guardia a Berlín, que ordenó trasladar a suelo alemán toda la producción de agua pesada obtenida. Por fortuna, los bidones nunca llegaron a su destino: el barco que los transportaba se hundió en el lago Tinn después de un ataque de la resistencia. Este episodio de la guerra mundial fue llevado al cine en 1965 bajo el título de *Los*

héroes de Telemark, una película protagonizada por Kirk Douglas y Richard Harris.

DISCREPANCIAS

Algunos historiadores han defendido que solo el azar evitó que los nazis no consiguieran antes la bomba atómica. Uno de ellos, Rainer Karlsch, sostiene en su libro *La bomba de Hitler* que los científicos a las órdenes del líder habían experimentado con pequeños prototipos en la isla de Rügen, en el mar Báltico, y en algún lugar indeterminado del territorio alemán de Turingia entre finales

de 1944 y principios de 1945. Karlsch también asegura que el primer reactor nuclear alemán capaz de funcionar se construyó en las cercanías de Berlín, y que en 1941 ya existían los planos de un proyecto de patente para elaborar una bomba de plutonio.

Sin embargo, otros historiadores destacan que el aparato de propaganda nazi dirigido por Joseph Goebbels habría sido el responsable de hacer creer a los aliados que el proyecto atómico estaba casi listo. Precisamente Goebbels acuñó la palabra *wunderwaffe* (arma maravillosa) para

referirse a todas las armas que los nazis inventaron durante la guerra. Se incluyen desde tanques, aviones, submarinos, misiles, cohetes y bombas incendiarias hasta gas nervioso y toxinas. También aparecen otros inventos más inverosímiles, como un platillo volador o un espejo parabólico en órbita diseñado para enfocar la luz solar a la superficie terrestre.

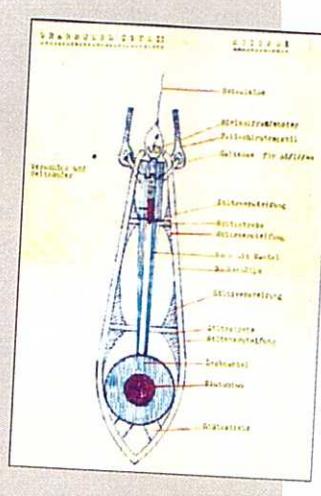
INCAPACIDAD GERMANA

A pesar de que no puede soslayarse la investigación nuclear por parte de los nazis, se ha demostrado que



La bomba nazi

En mayo de 2005, Rainer Karlsch, y el historiador estadounidense Mark Walker hicieron público el dibujo de una bomba de plutonio con indicaciones en alemán. Descubierta en un archivo de Moscú entre unos papeles del Instituto de Física de Berlín, requisados por los soviéticos en 1945, la ilustración –aunque carece de fecha y autor– sirvió para reforzar la opinión de Karlsch de que los nazis estuvieron más cerca de lo que creían los aliados de obtener el arma nuclear.



Werner Heisenberg

El científico jefe del plan nazi para conseguir la bomba atómica, Werner Heisenberg, mantuvo una actitud ambigua respecto a su objetivo. Aunque había sido perseguido por las SS por impartir materias “judaizantes” como la mecánica cuántica y la relatividad, colaboró, al menos en apariencia, activamente en el programa. No obstante, en 1941, en un encuentro en Copenhague con Niels Bohr, no dudó en desvelarle las auténticas intenciones de Hitler. Tanto él como otros científicos alemanes implicados aseguraron también que retrasaron el proyecto por razones morales, y que lo dirigieron hacia la construcción de un reactor nuclear. Al día siguiente de la explosión de Hiroshima, mientras estaba siendo vigilado y grabado en Inglaterra, Heisenberg calculó la cantidad de uranio para alcanzar la masa crítica de la bomba. Que pudiera hacer el cálculo en un solo día, avala su declaración de que no sabía cuál era la masa crítica porque no había intentado resolverlo.

PREMIO NOBEL

El científico alemán obtuvo el Premio Nobel de Física en 1932 por la primera formulación de la mecánica cuántica.



los científicos que trabajaron en el proyecto de Hitler nunca llegaron a ser capaces de construir un reactor nuclear. Tampoco sabían cómo calcular la masa crítica de una bomba ni tenían suficiente información sobre las propiedades del plutonio. Al menos esto es lo que recoge un informe fechado en agosto de 1945 por el gobierno británico a partir de las grabaciones realizadas a los científicos nazis capturados y confinados en una granja cerca de Cambridge a fin de conocer el alcance de sus investigaciones. Ninguno de ellos creyó

entonces que la bomba lanzada sobre Hiroshima fuera un ingenio atómico.

A la ignorancia del equipo científico nazi habría que sumar también otros factores no menos importantes. Por un lado, el complejo sistema burocrático y jerárquico del régimen. Por otro, el importante desarrollo de la industria armamentística alemana durante la guerra, que habría llevado al propio Hitler a dejar en un segundo plano su proyecto de “arma maravillosa”, convencido de la superioridad de la raza aria y de su victoria final.

Antes y después del horror

La brutalidad de los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial quedó registrada en el perfil de las ciudades de uno y otro bando. Muchos de sus monumentos más emblemáticos resultaron gravemente dañados o destruidos. Con el tiempo fueron restaurados, pero todavía hoy quedan rastros de las bombas.

Devastación

El extraordinario desarrollo de la aviación en el período de entreguerras recibió un impulso aún mayor al estallar la Segunda Guerra Mundial. Los aviones bombarderos mejoraron su capacidad de autonomía y de carga, y ambos bandos utilizaron estos avances para atacar desde el cielo con mayor contundencia a sus enemigos. Algunas ciudades fueron destruidas casi por completo, como es el caso de Dresden, en Alemania; en otras fueron arrasados barrios enteros y hubo un elevadísimo e incalculable número de víctimas, como en Tokio, Berlín, Chongqing, Londres, Hamburgo y muchas más. A partir de los monumentos más conocidos de algunas capitales puede apreciarse el grado de devastación experimentado y cómo fue posteriormente reparado, en los casos en que fue posible.

BUDAPEST - PALACIO REAL

El histórico palacio real de Buda, originario del siglo XIII, sufrió graves destrozos, y del puente original (puente de las Cadenas) que lo une con Pest tan solo quedaron los pilones. El edificio fue reconstruido en 1950.



TOKIO - PALACIO IMPERIAL

Los bombardeos estadounidenses sobre la capital japonesa dejaron tras de sí unos 300.000 muertos y un millón de personas sin hogar. El extenso recinto del palacio imperial –residencia del emperador japonés, en el centro de Tokio– se vio severamente afectado por las bombas arrojadas en septiembre de 1945 y tuvo que ser reconstruido, como buena parte de la ciudad.



Imperial Palace in Tokyo: Sept 2, 1945



El ojo de la memoria

Nacida a principios del siglo XIX, la fotografía alcanzó su madurez en los años 30 del siglo pasado, a partir de la comercialización de la cámara Leica (imagen de la izquierda) en 1924. Mucho más ligera que las anteriores y equipada con carrete, permitía tomar más

instantáneas y con mayor facilidad. A esta cámara principalmente debemos los testimonios gráficos que permiten rescatar del olvido tanto el esplendor previo como la posterior ruina de algunas célebres construcciones que sobrevivieron a la Segunda Guerra Mundial.

BERLÍN, LA CAPITAL ASOLADA

Alemania fue el país más bombardeado durante la Segunda Guerra Mundial. Casi todas sus ciudades quedaron destruidas por la aviación aliada al menos en una tercera parte de su extensión. Aunque en proporción Berlín resultó menos afectada que Hamburgo o Dresde, la próspera capital alemana, símbolo de los Felices Años Veinte, fue salvajemente bombardeada por sus enemigos. Casi todos los edificios o lugares simbólicos padecieron importantes daños y mutilaciones. Al final de la guerra, la ciudad había visto reducida su población a la mitad.

POTSDAMER PLATZ

En los años 20 del siglo pasado esta plaza, que albergó el primer semáforo de toda Europa, era el corazón de Berlín. Quedó en ruinas tras la guerra, y permaneció partida por el Muro entre 1961 y 1989. Tras la reunificación alemana ha recuperado su esplendor.



IGLESIA DEL KÁISER GUILLERMO

La torre principal del templo quedó cercenada por los bombardeos, y dos de sus otras cuatro torres fueron destruidas. Un anexo posterior (1961) permite seguir celebrando misas en la que hoy se conoce como iglesia del Recuerdo.



REICHSTAG

Finalizado en 1894, el edificio del Parlamento alemán quedó en un estado lamentable al término de la Segunda Guerra Mundial. Fue restaurado por primera vez en 1972, y en una segunda ocasión por Norman Foster, que lo dotó de una espectacular cúpula de vidrio (1999) en el lugar de la original.



¿Colaboró la Mafia con los aliados?

Cuando los aliados desembarcaron en Sicilia, los mafiosos los esperaban con los brazos abiertos. Esta sorprendente alianza se fraguó meses antes en Nueva York entre el gánster Lucky Luciano y el gobierno de Estados Unidos.

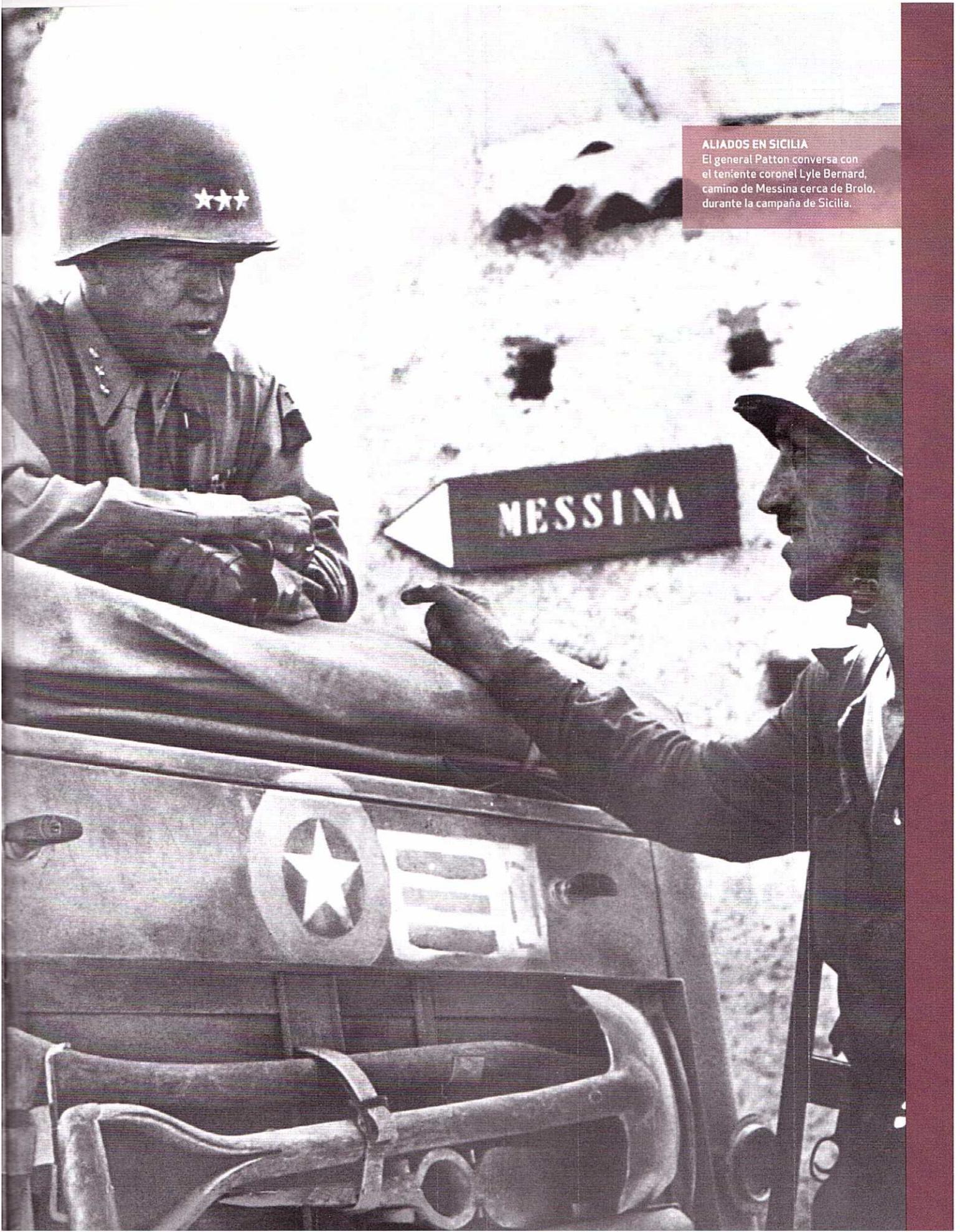
Para entender la extraña colaboración entre los aliados y la Mafia en el desembarco de Sicilia del 10 de julio de 1943 hay que retroceder un año, hasta el incendio que destruyó el transatlántico francés *Normandie*, confiscado por EE.UU. a la Francia de Pétain y anclado en los muelles neoyorquinos para ser transformado en el transportador de tropas *USS Lafayette*. Oficialmente, el barco se quemó por la chispa de un soplete mientras se hacían trabajos de mantenimiento. Sin embargo, sobre la destrucción del buque planeó siempre la sospecha

de una mano negra: la de los esbirros del gánster italoamericano Lucky Luciano.

COLABORACIÓN CONTRA EL EJE
Salvatore Lucania, alias Lucky Luciano, estaba encarcelado pero seguía dirigiendo desde la celda todos sus negocios, entre ellos el control del puerto de Nueva York. Los muelles habían sido la puerta de entrada del alcohol de contrabando durante la Ley Seca y eran un territorio vedado para la policía. Cuando el *Normandie* echó el ancla en Manhattan, la mano derecha de Luciano, Vito Genovese, recibió la orden de provocar un incidente que hiciera replantear al gobierno la situación de su jefe, aunque el incendio del navío no estaba previsto. Además, los continuos ataques de los submarinos alemanes a la flota estadounidense también favorecieron a Luciano, ya que la Armada sospechaba que algunos estibadores

eran espías nazis y presionó para que se pactara con la Mafia. El acuerdo secreto consistió en colaboración total en el puerto y en Sicilia a cambio de la excarcelación y deportación de Luciano a Italia. El desembarco aliado en Sicilia no fue fácil. Pero cuando las tropas estadounidenses llegaron, todos los jefes mafiosos les estaban esperando con planos detallados de las infraestructuras militares del Eje en la isla. La Mafia odiaba a Mussolini porque *il Duce* no quería ningún contrapoder y se había dedicado a perseguir sin cuartel a sus dirigentes. Durante la guerra cualquier enemigo de Mussolini se convirtió en un amigo, así que una vez liberada la isla, los aliados continuaron su periplo reconquistador hacia Roma y cedieron el poder político de Sicilia a los caciques mafiosos, alentando de esta forma a una de las organizaciones criminales más peligrosas del mundo.





ALIADOS EN SICILIA

El general Patton conversa con el teniente coronel Lyle Bernard, camino de Messina cerca de Brolo, durante la campaña de Sicilia.

Hipótesis alternativas

¿Contrataron los aliados un mago para engañar a Rommel?

Jasper Maskelyne fue un maestro del ilusionismo que se alistó en la división de camuflaje del ejército británico, convencido de que si había podido engañar a los espectadores de Londres podría hacer lo mismo con los alemanes.



JASPER MASKELYNE

El mago británico en una de sus exitosas actuaciones de magia en Londres.

A pesar del reparo por parte de los militares en usar la magia como arma, Maskelyne consiguió crear una unidad de camuflaje experimental, conocida como la Banda mágica, cuyo objetivo era engañar a las tropas del astuto general nazi Erwin Rommel, destacadas en el norte de África. La primera misión de Maskelyne fue defender el puerto egipcio de Alejandría, principal base marina de los aliados en la región. Para ello, construyó una réplica del puerto y sus luces en una bahía cercana, y cuando se produjo el ataque de los cazas nazis contra el falso puerto provocó explosiones para simular el impacto de las bombas enemigas.

Sin embargo, la proeza que le hizo más famoso fue la protagonizada por su unidad en la batalla final por el control de Egipto. Aunque el ataque aliado iba a ser por el norte, el mago logró hacer creer a Rommel que se produciría por el sur, así que mandó construir un falso ejército con maquetas (e incluso un falso oleoducto), que sirvió para engañar al general, conocido como el Zorro del Desierto, y le obligó a retroceder hasta Libia. Terminada la guerra, Maskelyne regresó al Reino Unido en 1946 y continuó con sus espectáculos de magia.

¿Proveyó Hitler a las SS de muñecas inflables?

Entre otras muchas cosas, Adolf Hitler también se preocupó por solventar la fagosidad sexual de sus soldados. Mientras realizaba una investigación sobre la historia de la muñeca Barbie, Graeme Donald descubrió el "proyecto Borghild", en el marco del cual el líder del Tercer Reich autorizó el suministro de muñecas inflables a las tropas de las SS para evitar que estas recurrieran a prostitutas en París. Hitler concibió el plan en el año 1940, después de leer un informe del jefe de las SS, Heinrich Himmler, en el que este advirtió: "El mayor riesgo de París es la extendida e incontrolada presencia de prostitutas que buscan clientes en bares, salas de baile y otros lugares."

Se llegaron a fabricar varias decenas de muñecas con el pelo rubio y ojos azules. Parece que a Himmler le gustó la idea, puesto que pidió 50 muñecas para sus propios hombres. En 1942, el proyecto fue abandonado por la reticencia de los soldados alemanes a llevar muñecas inflables en sus mochilas, por el ridículo que esto supondría si eran capturados por los aliados.

¿Atacaron los japoneses los bosques de Oregón?

Estados Unidos se libró de la destrucción de la guerra por su situación geográfica. Sin embargo, los japoneses no dejaron en el intento de destruir a los estadounidenses en su propio país y son conocidos, al menos, tres ataques perpetrados por los nipones. El primero se produjo el 9 de septiembre de 1942 cuando un hidroavión japonés lanzó dos bombas incendiarias en el monte Emily, cerca de Brookings, en Oregón, para quemar el bosque. Volvieron a intentarlo unas semanas después también sin éxito. La obsesión nipona por atacar suelo americano continuó y dos años más tarde los aviones japoneses lanzaron 9.000 globos incendiarios dirigidos hacia Norteamérica aprovechando la corriente de aire del Pacífico. Únicamente unos 300 llegaron a su destino, aunque mataron a una mujer y a cinco niños porque los confundieron con un juguete.

Fue Glenn Miller asesinado por los nazis?

El misterio envuelve la muerte del músico estadounidense Glenn Miller, autor de melodías como *Serenata a la luz de la luna*, quien fue mayor del ejército de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Para muchos, Miller no fue solo un gran músico sino también mártir de guerra. Liberada París en agosto de 1944,

Glenn Miller había recibido la orden de llegar hasta Berlín para hacerse con el control de una radio y emitir propaganda aliada.

A través de un topo nazi infiltrado, el plan llegó a oídos de Hitler. Miller fue capturado por los nazis a las puertas de un prostíbulo en París, interrogado y torturado hasta la muerte. Otras versiones sostienen que el músico murió apuñalado por una prostituta alemana, o que perdió la vida cuando el avión en el que viajaba de Reino Unido a Francia fue abatido, por error, mientras cruzaba el canal de la Mancha.

GLENN MILLER
El famoso trombonista estadounidense a principios de la década de 1940.



Hipótesis alternativas

¿Fabricaron los ingleses portaaviones de hielo?

La incesante destrucción de la flota aliada en el Atlántico por parte de los submarinos alemanes llevó al inventor, profesor y corresponsal de guerra del *Daily Chronicle* de Londres, Geoffrey Pyke, a proponer al gobierno británico la construcción de un peculiar portaaviones: una embarcación hecha de hielo, que no podría hundirse y además resistiría las bombas y los torpedos. El material para construir el portaaviones era el llamado "pykreto", compuesto de serrín (14%) y agua del mar (84%), y casi tan resistente como el concreto. Iba recubierto por un aislante que lo protegía de

la erosión, del embate de las olas y de las inclemencias del tiempo. El proyecto fue apoyado con entusiasmo por Winston Churchill y lord Louis Mountbatten. En verano de 1943 se llegó a construir un prototipo de 20 m de eslora en el lago Patricia, en la provincia canadiense de Alberta (se eligió este lugar para que el agua pudiera helarse de forma natural). La pequeña embarcación de prueba resistió hasta casi el verano siguiente. Sin embargo, el altísimo coste que hubiera significado su construcción, junto con las numerosas complicaciones técnicas para hacerlo navegar en una dirección concreta y evitar que se derritiera, así como los avances aliados en la guerra (no se preveía que el portaaviones estuviese terminado hasta 1945) acabaron con el denominado Proyecto Habakkuk.

¿Por qué el teniente Onoda no se rindió hasta 1974?

El oficial de Inteligencia japonés Hiro Onoda llegó en diciembre de 1944 a la isla de Lubang, Filipinas, para organizar una guerrilla contra los estadounidenses, que se preparaban para invadir la isla. Pronto buena parte de los soldados nipones resultaron muertos por el enemigo, y Onoda fue ascendido a teniente. De él nada más se supo hasta el 20 de febrero de 1974, cuando un estudiante japonés lo encontró en Lubang. El rechazo del teniente a rendirse después de casi treinta años si un superior no se lo ordenaba obligó al gobierno japonés a buscar al mayor Taniguchi y a trasladarlo a la isla para informar a Onoda de la derrota y del fin de la guerra. Solo entonces cedió. El caso de Onoda no es el único. Siete meses más tarde se rindió el último soldado japonés, Teroe Nakamura, otro de los conocidos como "rezagados", miembros del ejército nipón que tras la rendición de Japón continuaron luchando por desconocimiento o por otras causas.



HIRO ONODA
El teniente nipón en el día de su vuelta a casa tras estar casi 30 años en guerra contra EE. UU.

¿Sufrió Eisenhower un atentado a manos de los alemanes?

En diciembre de 1944, en vísperas de Navidad, Dwight D. Eisenhower, comandante supremo de las tropas de los aliados en el frente Occidental, se dirigía a Versalles, cerca de París, donde tenía su cuartel general. El militar estadounidense, futuro presidente de su país, viajaba en un Cadillac. Se cuenta que, de repente, se oyó una explosión. El vehículo que lo precedía quedó destrozado y sus ocupantes murieron, pero Eisenhower resultó ileso. El atentado habría sido obra del coronel alemán Otto Skorzeny, jefe de los comandos especiales de las SS y conocido también por ser el jefe de la operación para rescatar a Mussolini de su encierro en Campo Imperatore –donde estaba preso, en lo alto de una montaña–, el año anterior.

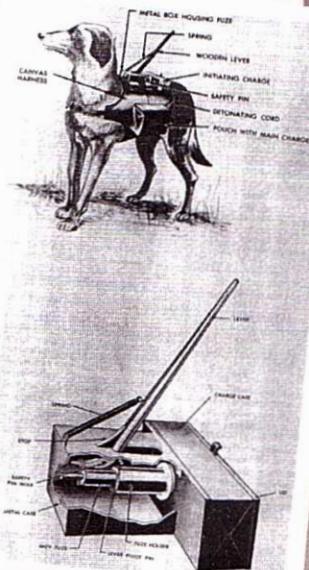
¿Emplearon los soviéticos perros-bomba contra los nazis?

Durante la Segunda Guerra Mundial los contendientes de uno y otro bando recurrieron a todo tipo de artimañas para atacar al enemigo. El ejército soviético es un ejemplo de ello, ya que no dudó en utilizar a perros-bomba para frenar el avance de los tanques nazis durante la *Operación Barbarroja*. Testimonios como Alexandre Saraev, comandante de la 10^a división del NKVD (siglas en ruso de Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos) confirman que los soviéticos utilizaron este sistema para destruir tanques nazis: "Fue (una medida) cruel. Pero las circunstancias nos obligaban a sacrificar a los perros para salvar vidas humanas." ¿Cómo lograron entrenar a los perros para tal misión?

Primero tenían a los animales –que eran perros de cualquier raza e incluso callejeros– días y días sin comer, y más adelante los alimentaban, pero dejando siempre la comida debajo de tanques. Una vez habituados a repetir esta conducta, cargaban a los perros con explosivos y los soltaban para que corrieran hacia los tanques alemanes en busca de comida. La carga no tardaba mucho tiempo en explotar, normalmente debajo del tanque nazi. Los perros-bomba fueron utilizados por primera vez durante la batalla de Stalingrado (1942-1943), donde los canes de la 10^a división lograron destruir 32 tanques alemanes. Sin embargo, esta cruel táctica terminó siendo descartada al comprobar en propias carnes que los perros no diferenciaban entre tanques soviéticos y alemanes, y que nunca estaba claro hacia qué dirección iban a correr.



PERROS ESPECIALES
Fotografía y croquis sobre la utilización de perros-bomba por parte de los soviéticos.





Inspiring people to care about the planet
The National Geographic Society is chartered in Washington, D.C., as a non-profit scientific and educational organization "for the increase and diffusion of geographic knowledge." Since 1888 the Society has supported more than 9,000 explorations and research projects, adding to knowledge of earth, sea, and sky.

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

Chairman of the Board and Chief Officer John M. Fahey, Jr.
President Timothy T. Kelly

Executive Vice President; President, Publishing Declan Moore

Executive Vice President and Chief Creative Officer, books, kids and family
Melina Gerosa Bellows

BOOK DIVISION

Vice President and Editor in chief Barbara Brownell Grogan

Designer Director, books and children's publishing Jonathan Halling
Director of Design Marianne R. Koszorus

Director or maps Carl Mehler

Production Director R. Gary Colbert

Managing Editor Jennifer Thornton

Administrative Director, Illustrations Meredith Wilcox

NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION

Vice President Maura Mulvihill

Photo Editor Deborah Li

Project Management Gina Martin

Production Susan Riggs

Production Paula Washington

Production Rebecca Dupont

INTERNATIONAL LICENSING AND ALLIANCES

Vice President, International Book Publishing Rachel Love

Account Manager, Books Gordon Fournier

Account Manager, Books Heather Jansen

Photo Rights Manager, Books Constance Roellig

Clarín X

Directora Ernestina Herrera de Noble
Editor General Ricardo Kirschbaum

GRANDES ENIGMAS DE LA HUMANIDAD

Editor General de Revistas y Proyectos Especiales
Norberto Angeletti

Editor Jefe de Proyectos Especiales
José Antonio Alemán

Subeditor Jefe de Proyectos Especiales
Alejandro Prosdocimi

Jefe de Arte
Jorge Doneiger

© 2012 Editorial Sol 90
Barcelona - Buenos Aires
Todos los derechos reservados

Idea original y concepción de la obra Joan Ricart

Dirección General Fabián Cassan

Coordinación Mar Valls

Textos David Caminada / Cristina Palomar

Prólogo James Delgado

Edición Joan Soriano

Diseño Cósima Aballe, Munchi Vega, Javier Covatto

Diagramación Paola Fornasaro

Corrección Miquel Arderiu

Infografías 4D News

Traducción del prólogo Tradym

Fuentes fotográficas: ACI ; Album; Getty Images; Cordon Press; Corbis/Cordon Press; Age Fotostock.

Impreso en la Argentina por Artes Gráficas Rioplatense S.A.
Copyright 2012 AGEA SA / Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723. Libro de edición argentina. No se permite la reproducción parcial o total de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin el permiso previo y por escrito del editor.

Los misterios de la segunda guerra mundial / edición literaria a cargo de Alejandro Prosdocimi. -1a ed. - Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial Argentino, 2012.
42 p. + DVD : il. ; 27x21 cm. - (Grandes enigmas de la humanidad National Geographic; 20)
ISBN 978-987-07-1653-2
1. Historia de la Humanidad. I. Prosdocimi, Alejandro, ed. lit.
CDD 909

Fecha de catalogación: 17/11/2011

GRANDES ENIGMAS

DE LA HUMANIDAD

- 1 Atlántida, la leyenda del continente perdido
- 2 Roswell y el fenómeno OVNI
- 3 Vlad Draculea, el auténtico Drácula
- 4 El Triángulo de las Bermudas
- 5 El caso de Jack el Destripador
- 6 Los milagros en el mundo moderno
- 7 Rasputín y los últimos días del zar
- 8 Los hombres que volvieron de la muerte
- 9 Los experimentos secretos de la CIA
- 10 Visitantes de la Antigüedad
- 11 Los secretos de los faraones
- 12 La vida en Marte y en otros planetas
- 13 La vida secreta de Jesús
- 14 Las ciudades perdidas del Amazonas
- 15 La muerte de Hitler
- 16 Barcos fantasma
- 17 Mitos del Antiguo Testamento
- 18 Tumbas antiguas
- 19 El primer humano
- 20 Los misterios de la Segunda Guerra Mundial

NATIONAL
GEOGRAPHIC

Clarín

